HORIZONTAL

FSU. Ms. 19

Avelina Valladares

y

sus poesías.

Valparaíso: 1. 902.

A mi queridísima Madrina.

"Dominus dedit; Dominus abstulit
Sicut Domino placuit, ita factum est"

La muerte es la destrucción de la materia, y cuanto físicamente vive físicamente debe morir. Pero esta ley no extiende su dominación al mundo en que impera el alma, al mundo de las ideas y de las afecciones. Por eso no has muerto para mí; por eso tu imagen reina en mi corazon, dando vida á mi espíritu.

Estos renglones inspirados en un sincerísimo cariño, no están escritos para los escépticos, para los indiferentes; para esos espíritus fuertes de moderno cuño, que se rien con el llanto del niño y se burlan de las lagrimas de una madre. La ternura de su alma, quedó seca por el hálito abrasador de pasiones desbordadas. No; yo escribo para el que sabe sentir, para el que puede querer: escribo para el que goza con los placeres del hogar; para el que se alegra teniendo en sus rodillas al hijo de

pelo rubio y ojos negros: para el que es avaro de placeres inocentes, de esos placeres que se buscan en todo lo que no produce remordimientos cuando se discurre á solas con la conciencia.

En el amor, tia adorada, encontrabas numen para tus poesias; en el amor, el placer del sacrificio: por el amor vivias, y por el te negabas á ti misma abrazandote con gusto á la cruz: por que tu vida, no era para ti; era para tus hermanos; era .... para mi; era para toda tu familia.

En tu regazo, descansaba yo, como el viajero en el Oasis, perfumado con brisas humedas y doradas despues de atravesar un desierto de abrasada arena: En ti encontraba fuerza mi debilidad y consuelo mi aflicción; por que Dios te hiciera depositaria de los remedios para el dolor.

Huérfano de estos cuidados, solamente tu recuerdo me dá el necesario valor, para luchar en el mundo, no teniendote á mi lado; para sondear sin horrorizarme el vacio inmenso que dejaste en mi corazon; para no morir con el frio que la tumba hizo sentir á mi alma el 17 de Marzo.

Yo te quería: te quería tanto, que no hallo frases con que demostrar la magnitud de este cariño, ni ideas dignas de exponer mi pensamiento: y sin embargo siento remordimientos por no haberte querido mas; por no evitarte, aun á costa de mi vida, las penas que alguna vez sentiste.

Fuiste la mujer fuerte del Evangelio, y serás el ejemplo que yo enseñe á mis hijos; por que tu imagen no será borrada, por el tiempo, de mi corazon.

Hoy nada necesitas, segun de la misericordia de Dios debemos esperar: el premio á tus virtudes lo tienes recibido. En cambio

"Los que aqui tristes quedamos
"cruzando de la vida el mar á solas"

¡cuanto tendremos que luchar, y á cuantas embestidas de su oleaje nos hallamos expuestos!

Ruega por nosotros á la Virgen para que nos ayude con su poderoso auxilio á reunirnos un dia en el cielo

Vilancosta Junio 2 de 1902.

Laurento Espinosa.

Avelina Valladares.

Carta abèrta á
Avelina Valladares.

"Desleigado-l-os tolos qu te deijan
Miña, polo ouro seducidos,
Pr'o fin á ti volver arrepentidos
E fartos de nó alléo traballar"

(Avelina Valladares).

Asi como d'os Valladares qu' hay á beira
da miña casa non saen mais que silvas,
toxos, sapos, cobras é lagartos d'os Valladares
de Vilancosta saen reiseñores é calandres
que n'os enfeitizan c'o seus cantos
A f-onte do Pico-sagro, A miña aldea,
Suidades, A Galicia, Os qu' emigran,

á Ulla, son armoñías que me chegan
unhas en tropel com'as tres primeiras,
é pouco á pouco outras com'as tres
últimas, cheas d'amor á nosa pequena
patria; son ramalletes de frores d'un re-
que resturden en min os esmorecidos
cendor á Ulla, recordos d'aquela pedra
d'ara d'o altar d'o noso santuario cha-
mado Galicia.

Eu tamén nacín ahí pretiño; tamén
ó soído d'as augas d'o noso Ulla levou moitas
veces ó meu berce ó sono qu'a naiciña
d'o meu curazon coidaba, arrolandome
de cand'en cando. Pasei ahí os primeiros
dias d'a miña vida, aqueles dias de cor
dessa, cheos d'ilusios, cando n'hay penas,
cando tod'é risa, fartura, sempre veran
nunca inverno! Qué romarias, qué ruas
qu'espadelas, qu'hortas, qué xardins qué
rapazas..... é qué nais!

Dinda teño ahí, pro-lo favor devino é
sorte miña, os autores d'este probe fillo
que despois de loitar dazaoito anos co-a

mala fada que lle tocou en sorte, sinte es-
talar ó curazon de suidades, é non pode
menos de cal neno d'a teta, mollar c'as
bagullas os ringuilós d'a Ulla!
¡Dazaoito anos dicen! Calquera botaria
de conta qu' habendo pasado tanto tempo
desque neno deixei aquela bendita terra
non quedaria ja en min o mais pequeno
recordo d'as cousas de Galicia: quén tal
pense non sabe o qu'è andar po-l-o mundo
á voltas tanto tempo sin tropezar c' un aga-
rimo gallego en ninguñha parte.
Sófrese tanto fóra d'a nosa casa, pásanse
tantas n' esta America, cánsase tant' un
"de traballar n' allés," sin porducto,
que n'é milagre o verter bagoas de sangre
cando d' eses lados nos chegan como lan-
zas de craro sol que nos alumean n'a es-
cura noite de esta longa pelegrinacion po-l-o
mundo versiños com' os d' A Ulla
Hay por fortuna poetas en Galicia que
saben cantar e encantar co' as armoñías

que despertan n'os "desleigados" os recordos mais queridos. Hay por sorte d'os qu'aqui andamos de cacho pra cabazo quén nos trague á memoria aqueles curruchos donde xogaba-mos á pita cega, ou ó arrincate nabo e tantos outros xogos de cand'eramos pequenos. Ainda nos chegan por boca de mulleres gallegas os cantos d'os pius-pius, maceiros, gorrions, papparrubios, labercas, tordos, miñeiros, rulas, cucos, bubelas e papagayos, pra que nos acordemos d'as prantes carballos, salgueiros, orrios, carpazas, carrouchas, cerdeiras, maciñas etc Asi cantade cantade sempre, poetas e demais qu'escribides pra Galicia e recibirades ben d'a nosa pequena patria, pois os vósos escritos farán que moitos non poidan-mos aturar as suidades e leremos os vósos ó pé d'a pia donde nos botaron a primeira ves o sal n'a boca.

Eduardo L. Posobón.

B. Aires 18 de Marzo de 1893.

El Eco de Galicia

Biografía.
Avelina Valladares.

A mi querido amigo D. Bernardo Rodriguez.

Es una poetisa gallega, muy gallega. Ha escrito poco; pero ya se comprende que el mérito del artista no está nunca en la cantidad de sus obras. Pondal, con solo *A campana d'Anllons*, es decir, sin las demas composiciones que á su robusta inspiración debemos, es el gran Pondal.

Y aun ha publicado Avelina menos de lo que su pluma ha producido, casi todo en verso, y ya en castellano, ya en la lengua de Rosalia. De lo que ha dado á luz recordamos: *Mi aldea* y un articulo *El ochavo misterioso* (1) en *El Eco de Galicia*, de la Habana; *A pobre orfiña*, en *El Porvenir*, de Santiago; *Dialogo entre un peregrino que se dirige á Compostela* y un *Habricego*, bilingüe, en *El Heraldo Gallego*,

(1) milagroso.

de Orense; (1) A mi querido hermano político Dn Angel Velon Taboada, en La Ylustración Gallega y Asturiana, de Madrid, (2) A Galicia, en El Ciclón de Santiago; y ultimamente, - 1892 y 1893 - Ós qué emigran, A Ulla, etc, en El Eco de Galicia, de Buenos-Aires. Citemos, todavia, algo mas: Himno al Apostol Santiago es tambien obra de Avelina cuyo nombre, sin embargo no hemos tenido el gusto de ver en los estudios que conocemos, - premiado uno en certamen público. - itadores de los que cultivan el habla de nuestra region; y eso que la cantora del Ulla há dado á la prensa algo mas y mejor que muchos en aquellos mencionados.

Nada le importará á Avelina Valladares tal olvido, sin duda involuntario, por que ella no ha ofrendado ante Edicion prava que sonase su nombre, ni tampoco tiene pretensiones literarias, condicion que

---

(1) Lugo y no Orense

(2) Yó repasé cuidadosamente los cuatro tomos de esa ilustración y no dí con ella. Nota del compilador.

dá más valor á su pluma, siempre bien cortada y muy apreciable.

Su principal aspiración, sin ser esposa ni madre se há reducido al cuidado y bienestar de su familia. ¡No! Cuando la valla del decoro no basta á contener una sociedad arrastrada por el ansia de brillo y el hogar, nido de la virtud, se disuelve para vivir la vida de la calle, del lujo, de la ostentación y del escándalo, verdaderos engendradores, en las últimas capas sociales, del odio cuyas desastrosas consecuencias estamos ya tocando, no es cosa reducida ó pequeña, sino elevada, ejemplar, en los que, sin valerse de medios reprobables, podian recibir el homenaje de los grandes centros, sostener el fuego sagrado de las patriarcales costumbres de sus antepasados.

De ahi el que no haya en Avelina la lucha de las ingentes pasiones. En su hermosa descripcion del pais del Valle, cantaba con la misma tranquilidad y placidez del inmortal autor de La vida del campo

D° este val delicioso n° un recuncho
Lembranças d° outro tempo recordando,

As horas docemente vou pasando.
Sin sentir que se van pra non volver
E, libre d'a farándula d'as Vilas,
Qu'á mais d'unha cabeza eneche de vento,
Deijo ahora corre-l-o pensamento,
Vagar n'o campo que me veu nacer

Por eso, ô pé d'os freijos e ameneiros,
Adistraime ouservar como marchando,
Mil remuiños d'espuma levantando,
O rio fachendoso vai ô mar;
Ou, n'as herbas sentada d'a pradeira
Como as ráns garruléan n'a sua orela
E o escaliño cai que n'a sedela
Morde o ancelo e rebrinca pra escapar

No siempre, sin embargo, ha disfrutado de igual felicidad; que la no interrumpida dicha está vedada por Dios al ser humano. Dice en otra composición:

Mas del destino la saña
Amargó siempre mi vida

Y hoy una hoja caida
Soy de su acerbo rigor

Pero consignemos la historia de Avelina Valladares. Si corta es honrosa y digna de ser conocida.

Avelina Valladares nació en Vilancosta, parroquia de San Vicente de Berres, provincia de Pontevedra el 23 de Octubre de 1825, y es hermana del que Labarta ha llamado Trouba gallego y del malogrado escritor Dr Sergio Valladares. Educada al lado de sus padres los Ilustrisimos señores Dr José Dionisio Valladares y Dña Maria de la Concepcion Nuñez, y corriendo la misma suerte de ellos, en tiempo en que ninguna estabilidad ofrecian los destinos que aquel desempeñaba, ardia la nación en guerra, y casi solo en las ciudades se podia vivir, llamaba en todas partes la atención por su viveza, por su simpática figura y por sus naturales disposiciones. Aunque de corazon bondadoso y dulce, tenia ideas varoniles: jamas se ha permitido amorosas relaciones, ni, por mas que respeta mucho el matrimonio, ha querido casarse. Con dotes especialisimas para figurar en elevada escala, ella, no obstante, conoció que su destino era la familia y á la familia tendria que consagrarse toda; asi es que desde 1850, su residencia constante es Vilancosta, hogar querido y comun de sus deudos; hogar donde

en los años de 1859 á 1865, bajo la dirección de su señor padre primero, y sola, despues desempeñó la secretaria de la junta parroquial de Beneficencia de Berres. servicio que, á instancia de las señoras de la asociación de Beneficencia de Pontevedra, le fue recompensado; por Real Orden que expidió el ministro de la Gobernación en 5 de Febrero de 1864 con la cruz de Beneficencia de segunda clase. En Vilancosta vió morir á sus señores padres y tres ancianas tias: allí mas que hermana, ha sido madre y madrina en las bodas de sus hermanas, madrina en los bautizos de los hijos de estas, amparo, nervio y alma, en fin de toda la familia.

Eso de ese medio ambiente, su musa ha tenido por fuentes la religión heredada de sus mayores, la patria y la amistad. Agradan sobre todo, tienen mayor interés que las otras producciones suyas, las que han sido mas directamente inspiradas en el suelo nativo: aquellas, verbigracia, en que nos le pinta con fieles colores, ó las aconsejadoras de que no sigan los inexpertos miniños á los que van á ultramar, ond° andrómenas hai noit°é dia. Verdaderamente sentida y conmovedora es la poesia á que acabamos de referirnos: la hemos leido muchas veces y siempre, asi en

horas de tristeza como en momentos de satisfaccion y alegria, nos ha emocionado. No se equivoca Avelina al exclamar

¡Quén poidera, naiciñas d'a alma
Despaciño contarvos á solas
O que pasa d'a mar entr'as olas
O que pasa d'a mar mais alá!.....
¡Canto triste, mortal desengaño!
¡Canta doce ilusion po-l-o vento!
¡Cantos dias d'amargo lamento!
¡Cantas noites de negra suidá!

No por estas lamentaciones, ni siquiera porque se la condene enérgicamente, se cortará la sangria de la emigracion; ella, por el contrario ábrese mas de dia en dia. Y es que la humanidad rehusa con frecuencia recibir las lecciones de la historia, y despues llora los errores en que cae... y que sigue no enseñando, á muchos, nada ¡Que consuelo, empero, no determina al infeliz desterrado el pensar que en su patria á pesar de haberla abandonado, hay cariño para él, ya que en su patria se lloran sus cuitas!

A nuestros ojos, y por mas que en literatura se crea que una cosa es el escritor y otra sus obras, Avelina Valladares, por sus virtudes, por su ingenio, por su sinceridad y hasta

por su misma modestia, merece estimación mayor que esos literatos á cuyo nombre se baten palmas doquier, pero que no han dado ni dan un solo paso que no sea en busca de lo que á ellos pueda convenirles personalmente.

M. Castro López.

Buenos Aires, 25 de Octubre, 1897.

El Eco de Galicia Año XI, núm. 378 de 20 Abril 1902

Artículos necrológicos.

I.

Dña Azelina Valladares.

Las hermosas y tiernas florecillas que vegetan en las riberas del poético Ulla, abren sus capullitos esta primavera impregnadas de tristeza. ¿Que mucho? La tierna poetisa que ponderaba sus encantos, ha muerto.....

Los pajarillos de alegres y dulces melodías que en las frescas mañanitas de Abril y Mayo nos alegraban el alma con sus celestiales cantos, parece que ya no cantan mas que melancolías, y sus dulces trinos nos llenan el alma de tristeza. ¿Que tiene de extraño? La dulce cantora que los divinizaba en sus estrofas, que se había constituido en su hermana y protectora, que era por decirlo así de su misma naturaleza ha dejado de existir.

Ya no podran ¡no! ni los tiernos pajarillos revolotear sobre su cabeza y alegrarla el espíritu desde las ramas mas cercanas, ni las pintadas rosas prestarse á sus hábiles y

delicadas manos para luego en armoniosos sorprendentes conjuntos lucirse majestuosamente en los altares del Señor .....

Tambien las musas gallegas de seguro ostentarán en el Parnaso variados lacitos de gasa negra en el cuello y brazos; ó quizás vistan vigoroso luto porque al fin y al cabo se les há muerto una de sus hijas predilectas; ¡acaso la única que las quedaba! y ya no podrán inspirarla mas poesias tan delicadas y tan sentidas como a probe orfiña, Os qu' emigran, A Vella, A Luisa y otras tantas .....

Mas ¡no! No es solo en el Parnaso y en los bosques y riberas del Ulla donde se llora á Avelina Valladares: llóranla todos los que aman algo las letras gallegas; todos los que amamos á nuestra pequeña patria; todos los que amamos nuestras glorias, porque Avelina Valladares es una gloria digna de figurar al lado de Rosalia Castro, de Concepción Arenal y otras celebridades gallegas; llóranla, en una palabra, todos los buenos gallegos, todos los gallegos de corazon.

Lloranla tambien, los pobres, entre los cuales, aun en la última noche buena repartió entre otras cosas, seis mantas fabricadas por sus mismas manos y eso que era una anciana de setenta y seis años. Lloranla sí, los necesitados á quienes socorria con mano pródiga, porque

Avelina Valladares ferviente católica, cristiana de verdad y como tal, se pasó la vida haciendo bien á todos en cuanto le fué posible. Era tan modesta la pobre Avelina que, cuando el Eco de Galicia de Buenos Aires publicó el retrato de su hermano Dn Marcial (otra gloria gallega que aun nos queda) se hicieron vivas gestiones para obtener el suyo, pero no fué posible el hacerla retratar y acaso por un exceso de esta virtud permanezcan en la sombra muchos de sus trabajos dignos de ver la luz.

¿Qué mucho pues que las aguas del poético Vella corran impregnadas de tristeza, que las florecillas de sus riberas abran sus corolas saturadas de melancolía y que los lindos pajarillos de nuestros bosques no canten sinó tristezas?

Mas nó, no lloreis pobres pajarillos; sacudid vuestras lágrimas de rocio, campanillas, violitas y margaritas de los bosques, que vuestra cantora no há muerto sinó que vive y vivirá eternamente en sus obras, en vosotros y en el corazon de todos los que la hemos amado.

No cayó con las hojas secas en el otoño, sinó que subió á la gloria en la época del año en que todo es vida, luz y armonias. Alzad, pues, vuestras corolas, flores de variadísimos matices; remontad arriba vuestro vuelo pájaros de pintadas plumas, y sean vuestras expresiones y vuestros cantos, de dolor; glorificad

á Dios al ver que en el cielo están los ángeles de enhorabuena(1)

M. García Barros.

~~Barros Marzo 18 de 1902~~

(1) Reproducido, con algunas variantes, en "El Eco de Galicia" de la Habana nº. 1.011 correspondiente al 19 de Abril de 1902.

El Arcora - Año VI - Núm. 1386 = Pontevedra 22 Marzo 1902

II.

Avelina Valladares.

Galicia puede vanagloriarse de haber producido en el siglo XIX las tres mujeres mas notables de España.

Concepcion Arenal, en las ciencias sociales y en los estudios criminológicos, no ha sido superada por ningun pensador moderno, y en la culta y profunda Alemania se han leido y leen sus obras con respeto y unccion verdaderos.

Rosalia Castro ha pulsado la lira con acentos tan arrobadores, melancolicos y tiernos, que su nombre irá unido á todas las vagas tristezas, á todas las nostalgias purisimas y á todos los anhelos vehementes de una raza despreciada y de un pueblo preterido que lucha, sin conseguirlo por ahora, subir á la altura luminosa en donde necesariamente tiene que colocarse.

Emilia Pardo Bazan, está viva por fortuna, y no hay para que hacer de ella elogios, cuando rompiendo la espesa nube de hielo que en el estranjero envuelve y oscurece todo lo español, con sus obras maravillosas hace posible cuantas justas reivindicaciones reclama la nueva escuela feminista

Con solo esta trinidad gloriosa debia Galicia estar desvanecida de satisfacción y levantar muy alta la frente; dado que una region que tales genios incuba y desarrolla lejos de ser la Beocia innava y analfabeta de un estado, es la Atenas ideal como centro de la inteligencia y punto convergente de todas las sabidurias

Pero Galicia, aun tiene otras mujeres notables.

Sofia Casanova, que en tierra polaca, honra á su solar nativo impidiendo que España sea juzgada como el principio del Africa

Eulalia de Spians, que no desmerece á las anteriores, como lo demuestran sus bellos trabajos literarios.

Camelia Coiña que arranca á la lira acentos que ya quisieran estos poetas catesanos, que no saben vivir otra vida que la artificial de los palacios, de los ateneos y de los cafés

Emilia Calé, en cuyos versos dos generaciones han aprendido á amar el arte y á idolatrar la patria y en los que no sabe uno que admirar mas si la inspiracion genial que encierran ó la tendencia generosa y humana que los caracteriza

¡Y han llamado á esta tierra fertilisima en sabios y

practas "Desierto de la inteligencia"!

¡Y hay todavia, á la hora presente académicos de la lengua que la insultan poniendo al gallego como tipo de las mas bajas y abyectas comparaciones!

Mucho se nos ha escupido al rostro á los gallegos; mucho se nos escupe todavia, y sin embargo debiamos ser entre los mejores los primeros.

Pero ¿quien de lo que ocurre tiene la culpa? Los gallegos mismos. Encumbran á los puestos mas eminentes á espurios y á hijos ingratos y.... recojen el fruto en desdenes y... puntapies. Como aquellos á quienes se dirigia Spoustalox estan siempre de rodillas.

Y por eso le parecen grandes los que no alcanzan ni su media altura.

¡Si se levantaran!.....

De una mujer del temple de Concepcion Arenal, del genio de Rosalia Castro y de la intuicion de Emilia Pardo, hé de hablar hoy: aunque con la brebedad del corto espacio que me otorga Galinas en su Revista Gallega

Como ellas gallega, tenia tambien un purísimo y santo amor á este viejo solar suevo, del que no quiso apartarse jamas y en cuyo misterioso seno se escondió, ansiosa de

vivir exclusivamente para su contemplacion y culto.

Refiérome á la Srta Avelina Valladares que hace poco mas de un mes acaba de morir en su casa de Vilarcorta, aldea de la parroquia de San Vicente de Berres, Ayuntamiento de la Estrada, en la Provincia de Pontevedra

Quizás para muchos de mis lectores suene por primera vez este nombre. No sería extraño: su modestia fué tán grande como su incomparable y extraordinario talento

Escribió y deja inéditas inumerables poesias en castellano y gallego y algunas obras recreativas y de moral, que cuando sus herederos las dén á la publicidad, le crearán una reputacion y un nombre que no podrán enterrebrar los convencionalismos y compadrazgos literarios de nuestro tiempo que niegan la sal y el agua á todos los que no pertenezcan al Senedrin de los endiosados.

De familia ilustre Avna de las mas distinguidas del Valle, ese valle delicioso que ella ha cantado en versos solo comparables á los de Virgilio,- fué educada en la escuela clásica del pasado siglo por un padre ilustre y sabio, que despues de haber sido jefe politico, intendente y gobernador civil en las provincias de Orense, Pontevedra, Lugo y Zamora desde 1836 a 1847, abandonó la vida politica y renunciando á

una posicion por todo extremo elevada, que sin esfuerzos le habria llevado hasta los consejos de la corona, escondióse en la apartada aldea de Vilanoesta en donde ambos duermen el sueño de paz rodeados sus nombres de ese nimbo de luz que solo pueden tener los perfectos y los puros y limpios de corazon.

Avelina Valladares, hermana del insigne lexicógrafo gallego Dr Marcial cuyo diccionario es preciso que aprendan de memoria y estudien con esquisito cuidado y plena conciencia cuantos en nuestra patria siguen las huellas de Rosalia Castro y de Pondal, empleando el idioma gallego, como medio de expresar sus ideas y dar forma á sus pensamientos, fué la verdadera mujer del Evangelio; fuerte, casta, creyente, humana, caritativa, noble y tierna

Nadie llamó á sus puertas, buscando amparo ó consuelo, que no las hallase abiertas.

Desde aquel rinconato tan humilde como poético, que con su gracia y sus talentos convirtió para los suyos en un paraiso de inefables delicias, presenció emocionada pero tranquila las catastrofes politicas y sociales porque, en los cincuenta años, pasó la humanidad y muy particularmente esta pobre nacion española, y jamas mostró deseo de tomar parte en las luchas de la inteligencia aunque tenia condiciones excesivas para hacerlo

La humildad esencialmente cristiana era su caracteristica

y pareciale un pecado de vanidad no ya excitar la admiración sinó darse cuenta de que su genio podia cautivar y sugestionar á alguno.

¡Ejemplo santo que nadie imita y del que todos huyan!

Entre sus composiciones innumerables descuellan, por su ternura y sabor local, Mi aldea, á Vella, á Galiña, Os que emigran á probe Orfiña.

El diálogo entre un peregrino que se dirige á Compostela y un labriego, es filoráfico, profundo y religioso, revelador de la ciencias, maviadamente cristianas, de tan excelsa escritora.

"Simples recuerdes de mi vida,- decia hablando de sus versos la Srta Valladares- impresiones transmitidas al papel sin reglas artisticas, harapos que no pueden constituir un traje, que nada valen y solo sirven para descansar en nuestra biblioteca de familia."

Estas breves lineas por ella escritas apenada de que una de sus poesias hubiese alcanzado celebraciones de un literato eminente docto profesor de la escuela compostelana, hacenla apologia de Avelina Valladares.

No me propongo escribir hoy su biografia, ni hacer el juicio de sus obras que confio verán muy

pronto la luz: tal vez lo haga mas adelante si mi compicuo hermano, mi amigo venerado Dn Marcial Valladares me encarga tan grata tarea

Quiero solo decir á mi pais, á sus poetas, literatos y hombres que piensan: Una estrella acaba de ocultar su brillo en el cielo de nuestra patria, pasando á formar cerca del trono del Señor, una de las constelaciones eternas que por todos los siglos le iluminarán.

Avelina Valladares era esa estrella de vivida y suave luz, y halla en uno de los mas encantadores remansos de la Argólida que se llama Vella - valle amadísimo en que se meció mi cuna - duerme entre rosas, claveles y violetas ese sueño sin fatigas ni pesadillas que, presentido por el poeta, hacíale exclamar ¡Que grato es el morir!

Valdo A. Insua.

Madrid 15 Abril 1902.

Revista Gallega - Año VIII, num. 371 - Coruña
27-4-1902

III.

« A las tres de la madrugada del dia 17 de Marzo del corriente año falleció en su casa de Vilanovita la Srta Avelina Valladares Nuñez »

.....

« ¡Que desdicha para su familia, una de las pocas que van quedando de aquella generación que opuesta al excepticismo de la época presente, mantenia incólumes las santas tradiciones del hogar paterno y el culto merecido por los que nos acompañaron en la tortuosa senda de la vida ! ¡Que desgracia para las letras galicianas que tenian en Avelina Valladares una no vulgar cultivadora!

¡Que desgracia para nosotros á quienes mas de una vez honró bondadosamente con su inapreciable coloboración, y que tanto la apreciábamos no solo por esto sino tambien porque era ejemplo de virtudes y hermana de nuestro queridisimo amigo el venerable autor del Diccionario gallego Sr Dn Marcial Valladares!

Aunque anciana, Avelina Valladares conservaba vigurosas sus facultades intelectuales. Aun no ha mucho tiempo nos favoreció con una de sus composiciones, que obra en nuestro Almanaque

gallego para el año 1899.

Para honrar su memoria insertaremos en este número una poesía que escribió en el mes de Abril de 1879; y en números sucesivos incluiremos algunas otras, precioso ligado de su inspiración.

En vano hemos intentado dar á conocer su retrato; pero todavía no desconfiamos de poder obtenerlo.

Decía la excelente poetisa:

Frajil es el esquife en que vagamos
Y podrá sumergirnos en las olas
¡Ay! ya el esquife la ha sumergido. Mas, puesto el pensamiento en ella, podemos objetar lo que ella expresaba á uno de sus deudos:

Y las nubes rasgando, allá os fuisteis
De Dios á la mansion nunca sombría.»

Eco de Galicia de Buenos Aires, año X I: 20 de Abril de 1902 nº 378.

Comunicación á la Sociedad de amigos del país, de Santiago.

La que suscribe tiene el honor de remitir á la sociedad de amigos del país de Santiago una muestra de la Rubia, que crece espontanea y abundantemente en nuestros campos, persuadida de que la sociedad la acojerá gustosa, siempre que la halle digna de ocupar un lugar en la esposición agrícola que va á tener efecto y aun de que hará el sacrificio de examinar las ventajas que podria sacar el país de esta planta, tan util en otros entrando en la alternativa de semillas que tanto conviene á nuestra tierra. Un ensayo de cultivo de la Rubia en pequeño, porque todo tiene que ser en pequeño aqui, donde la propiedad está tan subdividida, tal vez nos haga ver que esta planta nos ofrece iguales ó mas ventajas que otras muchas que se cultivan hoy y todos nuestros labradores podrian consagrar á la Rubia una pequeña porcion de tierra como hacen con el lino,

por ejemplo; viniendo á resultar, entre dos una cantidad grande que estimulase á proporcionarle mercado ó salida. Ademas con el cultivo de la Rubia se obtendria un excelente pasto para los ganados y un abundante forraje que pueda cortarse sin perjudicar en nada las raices de esta planta. Otro de los cultivos que tal vez pudiera presentarse con seguridad de buen éxito, es el de la Gualda que, ademas de contribuir á la beneficiosa alternativa de cosechas y sin exigir mas cuidados que los que requiere el centeno, sé por experiencia que la produce buena nuestro suelo.

La que suscribe tiene igualmente el honor de remitir á la Sociedad los tubérculos de una planta cuyo nombre ignora y que el pais conoce con el de Freijos(1)

---

(1) Bunium de nudatum, seu Bunium bulbo-castanum cuyas raices, conocidas con el nombre de nueces de tierra se comen en varios puntos de Europa, como sucede en Galicia; son alimenticias y no contienen principio alguno dañoso.

Esta planta extraordinariamente abundante en los sotos y campos viales de la izquierda del Ulla, es buscada con ansia por los chiquillos, que comen con afan sus tubérculos, cuyo gusto se asemeja mucho al de la avellana y en su tallo, hojas y flor se parece á la cicuta. Si la Sociedad se tomara la molestia de mandar analizar estos tubérculos á fin de ver si contienen alguna parte venenosa, y resultase del examen no ponerla, desde luego se debería hacer el ensayo de cultivarlos, porque mejorarian en tamaño y gusto y tal vez sustituirian con ventaja á las chufas y avellanas para orchatas y otros efectos. Por el contrario, siempre que contuviesen algun principio venenoso, seria conveniente y aun indispensable el publicarlo, para evitar el que los niños los comiesen con perjuicio de la salud.

Ruego á la Sociedad se digne acoger con benevolencia estas ligeras indicaciones hijas del buen deseo que anima á la que suscribe (1)

Avelina Valladares.

Vilanoesta y Junio 23 de 1858.

---

(1) Publicado en el Periodico la Exposicion Compostelana Nº 10 correspondiente al 4 de Julio del año que se cita.

El ochabo milagroso.

publicado en el Ecº de Galicia de la Habana

Entre las muchas supersticiones populares, recuerdos del gentilismo, existen ~~algunas~~ varias en nuestro país dignas de mencionarse ~~cual lo es~~ una de ellas la del ochabo milagroso, cuyas ~~supuestas virtudes contra los maleficios~~ extravian la razon del hombre de tal manera que, olvidando las leyes del cristianismo, se obceca hasta el extremo de depositar su fé y su confianza en el habil embaucador que, con ~~sus~~ paparruchas y estupendas relaciones de acontecimientos prodigiosos, agota el bolsillo del pobre creyente, á quien seduce entregandole el talisman que va á labrar su fortuna, es decir, el ochabo de virtud, ó milagroso, ~~llamado así~~ consistente en cachito de hierro de forma circular con un agugero en el centro. Este objeto de ningun valor intrinseco, tocado á hurtadillas por el expendedor, á algun santo, encierra el poder sobrenatural de preservar al que lo posee, de las envidias, mal de ojo y otras vulgaridades atrayendo sobre él, su familia y hacienda

la prosperidad.

Vemos con bastante frecuencia que una casa, ~~ayer~~ favorecida ayer de ~~por~~ la suerte y en la que, ~~como suele decirse~~, todo medraba, hallase combatida hoy por efectos naturales ~~se halla hoy combatida~~ con enfermedades pertinaces en los individuos q. la componen, ya sean racionales ya irracionales. ¿A que se atribuye esto? A brugerias y ~~a~~ influencias del demonio. Para ahuyentar ~~estas~~ ~~se~~ suele empezarse ~~por~~ llamar al cura, ~~a fin de~~ para que bendiga la casa y haga aspersiones con agua bendita en todas sus puertas y ventanas ~~con el objeto~~ a fin de arrojar al demonio si está dentro y evitar el que entre si su proximidad se sospecha.

Como complemto. de ~~esta~~ tal ceremonia religiosa, luego que el cura se retira el dueño de la casa, ó la persona mas

plares caracterizada de ella, en posesion ya de ejem-
~~algunas~~ ~~cantidad~~ del ~~los~~ referido ochavo magno, intro-
duce uno entre los forros de alguna pie-
za de vestir, ó se lo impone echandolo
al cuello, pendiente de un cordon y meti-
do en una bolsa de estopa ó cuero
al ~~efecto~~ intento construida, ~~en esta bolsa sue-~~
le ~~hallarse tambien el~~ bolsa en que ademas del escapulario de
~~la Virgen~~ del Carmen, no dejará de haber tambien un pedacito de
piedra de ara ~~que se dice ser del ara~~, un dien-
te de ajo, arrenillo ~~de tierra~~ llamada
del sepulcro de algun santo ó santa y
el indispensable escrito, hecho por la mas
~~mejor~~ celebre entendida, ó adivina, como conjuro de
trasgos. De igual bolsa, con igual potage
se surte á todos los ~~individuos~~ de la fa-
milia (para especialmente á los niños ~~generalmente~~ niños) que padecen
raquitis, efecto, segun el vulgo, de asom-
bramto. tomado en la infancia, ó de haber
en la misma pasado sobre el paciente
una gallina clueca.

Respecto de los animales, tampoco se
queda á tras el fanatismo: por eso se ve
al ternero luciendo en su cuello la alforja de
~~[illegible]~~ amuletos y debajo de la ~~alforja de~~ come-
dera del cerdo, escondido en el pesebre
de las vacas y en algun agugero de
cada departam.to, el mencionado
prodigioso ochavo. El misterio y la
reserva entran por mucho en el
feliz exito que se espera obtener de
este caro objeto; razon por la cual
se guarda un escrupuloso silencio
y solo la sencillez de una niña,
y la confianza que yo llegue á mere-
cerla, me hizo conocer su extra-
vagante historia.

El ochavo milagroso.

Entre las muchas supersticiones populares, recuerdos del gentilismo, existen varias en nuestro pais dignas de mencionarse, una de ellas la del ochavo milagroso, cuyas supuestas virtudes contra los maleficios extravian la razon del hombre, de tal manera que, olvidando las leyes del cristianismo, se abraza hasta el extremo de depositar su fé y su confianza en el hábil embaucador que, con papirrachas y estupendas relaciones de acontecimientos prodigiosos agota el bolsillo del pobre creyente, á quien reduce entregandole el talisman que va á labrar su fortuna; es decir, el ochavo de virtud ó milagroso, consistente en cachito de hierro, forma circular con un agujero en el centro. Este objeto de ningun valor intrinseco, tocado á hurtadillas por el expendedor á algun santo, encierra el poder sobrenatural de preservar al que lo

posee de las envidias, mal de ojo y otras vulgaridades, atrayendo sobre él, su familia y hacienda la prosperidad

Vemos con bastante frecuencia que una casa favorecida ayer de la suerte y en la que todo medraba, hállase combatida hoy con pertinaces enfermedades en los individuos, ya sean racionales, ya irracionales ¿A que se atribuya esto—A brujerias é influencias del demonio. Para ahuyentarlas suele empezarse llamando al Cura para que bendiga la casa y haga aspersiones con agua bendita en todas sus puertas y ventanas, á fin de arrojar al demonio si está dentro y evitar el que entre si su proximidad se sospecha.

Como complemento de tal ceremonia religiosa, luego que el cura se retira, el dueño de la casa, ó la persona mas caracterizada de ella, en posesion ya de ejemplares del referido echavo mágico, introduce entre los forros de alguna pieza de vestir ó se lo impone echandolo al cuello, pendiente de un cordon y metido en una bolsa de estopa ó cuero al intento construida; bolsa en que, ademas del escapulario del Carmen, no dejará de haber tambien un pedacito de piedra de ara, un diente de ajo, arenillas llamadas del

sepulcro de algun santo ó santa y el indispensable escrito, hecho por la mas célebre entendida, ó adivina, como conjuro de traigas. De igual bolsa, con igual protaje se surte á todos los de la familia, pero especialmente á los niños que padecen vaquitis efecto segun el bulgo, de asombramiento tomado en la infancia ó de haber en la misma pasado sobre el paciente una gallina clueca.

Respecto á los animales, tampoco se queda atrás el fanatismo: por eso se vé al ternero luciendo en su cuello la alforja de amuletos y debajo de la comedera, del cerdo escondido en el pesebre de las vacas y en algun agujero de cada departamento, el mencionado prodigioso ochavo.

El misterio y la reserva entran por mucho en el feliz éxito que se espera obtener de este caro objeto; razon por la cual se guarda un escrupuloso silencio y solo la sencillez de una niña, la confianza que yo llegué á merecerla, me hizo conocer su extravagante historia (1)

Avelina Valladares.

---

(1) Publicado en el Eco de Galicia de la Habana.

Exposición al Eminentísimo Cardenal Srt García Cuesta, Arzobispo de Compostela.

Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Santiago.

Eminentísimo Señor.

En nombre de porción de fieles de esta diocesis compostelana que la Sabiduria infinita encomendó á V. Ema., alentada por una halagüeña esperanza en la benevolencia y caridad con que el Dios de las misericordias enriqueció el corazon del virtuosísimo prelado que actualmente la dirije y, haciendo suyos la que habla, deseos observados en la generalidad, y sobre todo en la generalidad pobre del pais, á V. Ema acude y, de acuerdo con su celoso párroco, reverentemente expone.

Los fieles, Eminentísimo Señor, en algunos obispados de Galicia están facultados para usar durante la Santa Cuaresma y vigilias del año enjúndia de cerdo, llamada

vulgarmente unto, en equivalencia del aceite que ni está al alcance de muchas fortunas, ni á todos es saludable, mientras que la enjundia de cerdo es de menos dispendiosa adquisición y, constituyendo como constituye la grasa única con que el menesteroso condimenta su ordinario sustento, reducido á un mal caldo de berzas, privado de esa grasa, ó bien las come cocidas con solo sal, segun consta á la exponente, perjudicando su salud y disminuyendo sus fuerzas para el indispensable trabajo, ó bien infringe el ayuno y la abstinencia.

Estas ligerísimas, pero exactas, consideraciones, que desde luego hallarán eco en el magnanimo corazon de vuestra Eminencia para añadir algun sacrificio mas á los que continua y generosamente hace en bien de su amada grey, impulsan á la que suscribe y confiada en ello, aunque la menor de sus ovejas, tiene el honor de

Suplicar á V. Ema se digne elevar su autorizada voz al Trono Pontificio á fin de que su Santidad Leon XIII tenga á bien conceder que los fieles de esta diócesis compostelana disfruten, cual los de otros Obispados, el privilegio de poder usar la enjundia de cerdo en equivalencia del aceite, durante la

Santa Cuaresma y vigilias del año. Gracias que la exponente no duda obtener de V. Ema por cuya vida ruega al Todopoderoso.

San Vicente de Berres Mayo 2 de 1878.

Emenentisimo Señor: (1)

Avelina Valladares.

Sello.

V.º B.º

Manuel Loimil Rodriguez.

---

(1) Ofreciose en Palacio elevar esta exposición á S.S.; Mas á pesar de tener extendida ya la minuta de Remesa el Canonigo Sr Rodriguez Varela, es lo cierto que no se elevó dando por razón que, si los Pontifices anteriores concedieron el previlegio ahora solicitado, ninguna necesidad habia de solicitarlo nuevamente y que ademas convenia no hacerlo público por nó perjudicar á la Iglesia.

Poesias.

La Ausencia

No haz paz á mi alma enlutada
Ni consuelo á mi dolor;
Del bien que adoro alejada,
Solo hallo espectros de horror

Y en vano en vano ¡ay! intento
Buscar en esta mansion
Un alivio á mi tormento,
Un reposo al corazon.

Muda la naturaleza
Se muestra á mi suplicar,
Sin encantos, sin bellezas,
Sin las galas del amar

Y mal pais solitario
Que el huracán asoló

Silenciosa, como osario
Triste la contemplo yo.

Ni me brindan con su aroma
Flores del mimoso Abril,
Cuando fresca Aurora asoma
Cuajada de perlas mil

Ni acallar puedo en mi mente
Pensamientos que en tropel
Agólpanse bruscamente
Vertiendo amargosa hiel

Nada en el mundo hay risueño
Que dé tregua á mi penar;
Fueron mis dichas un sueño
Y huyeron al despertar.

Huyeron sí, mas no huyó
Del alma el duro sufrir,
Ni la pasion que enluté

Mi un tiempo feliz vivir

Velad velad ilusiones
Que en mi delirio forjé,
Cuando en dulces emociones
Sueños de amor halagué.

Velad... y al bien que aun adoro
Con ardiente frenesi
Decid que en continuo lloro
Paso mis dias aqui.

A. V.

1844.

Cita inesperada.

Es un sueño, una ilusion
La ventura en esta vida;
Es una hoja caída;
Una sombra no mas es;

Dormir en risueña calma
Y despertar sozobrando:
Es vivir.... agonizando;
Es gozar..... morir despues.

N. S.

1845.

Andurinas que vo ader
camiño d'o mon lugar
decidillo bon cuidado
que se morro de soedá

1ª

Era una tarde dos tonos
de esas tardes en q'e hay
Pio e tristeza n'as veigas
e' fellas secas n'o chan,
o sol morre n'occidente
e' o rio gomendo vay
a' as melancólicas curvas
chocan dentro do pinar
do pinar
Até longe en terra allea
un gallego junto o mar
de suidades estas queijas
doidas iba a' cantar

Andurinas

Era uha ~~noite~~ tarde d'outono
d'esas tardes en qu'é hay
frio é tristeza n'as veigas
é follas secas n'o chan

O sol morre n'oucidente
é o rio gemendo vay
é as melancólicas auras
choran dentro d'o pinar
d'o pinar

Alá longe en terra allea,
un gallego junt'o mar,
de suidades estas queijas
doidas ib'a cantar
á cantar

Anduriñas que voades
camiño d'o meu lugar,
decidelle ó ben qu'adoro
qu'eu morro de suidades
de suidades

Adiós á una selva.

Flora.

Adios adios, selva hermosa
Testigo de los suspiros
Que exhalé
Cuando mi suerte Azarosa
En tus sombrios retiros
Contemplé

Adios floresta do un dia
Henchida de amor el alma
Se miró
Y donde la lira mia
Mil veces en dulce calma
Resonó

¡Adios! El destino cruel

A partir de ti condena
Sin piedad
A la que constante, fiel
Consuelo diste en su pena
Y ansiedad

Gratos recuerdos mi mente
De tu encantada belleza
Guardará
Y sintiré ¡ay! intensamente
Lejos de ti con terneza
Gemirá

Y jamas, selva, querida
Olvidaré aquellas horas
De ventura
En que contemplé embebida
Tus bellezas seductoras,
Tu dulzura.
A. S.

1845.

La partida.

Triste es vivir abrigando
Una pasion malhadada
Que con furia despiadada
Hiere el tierno corazon.
Triste vivir cual la flor
Que habita la selva oscura
Sin una esperanza pura,
Sin una dulce ilusion.

Y triste aun mas el partir
En terrible fatal hora
Lejos del bien que se adora
Con loco y ardiente amor.
Mas triste, si, porque el pecho
Que á amar llega con exceso
Sucumbirá al grave peso

De su profundo dolor

Y es fuerza ¡oh Dios! el seguir
Del fatídico destino
El azaroso camino
En que solo veo hiel!
¡Y es fuerza el obedecer
Las condiciones tiranas
Y las leyes inhumanas
Que no se imponen cruel!

¡Partir sin una esperanza
Que halague el alma sensible!
¡Ah! es muy duro, es terrible.
Es sin consuelo morir
Es llorar continuamente
En dolorosa opresion;
Es rasgar el corazon
Que apenas puede latir

En vano este atroz recuerdo

Y nuevo alejar de la mente;
En vano incesantemente
Se empeña en me hacer penar.
Y por do quiera me sigue
Gozando en mi desventura
Y acreciendo la amargura
De mi inútil pesar

Si de mi vida el destino
Es llorar sin un consuelo,
¿Porqué me condena el cielo
A tan pesado vivir?
Si he de dejar de mi patria
La bella seductora
La pena que me devora
Me dice mejor morir

A. S.

1844.

á mi querida tia G***

Auva de Abril sonriente,
Blando y amoroso viento,
Deja el vergel un momento;
Oye mi suplica ardiente.
Allá en la margen orlada
Del manso límpido Ubla,
Donde la tórtola arrulla,
Hoy ya por mi no escuchada,
Donde en los prados verdosos
De lindas Rosas cubiertos
Pájaros mil bulliciosos
Entonan dulces conciertos;
Allá .... tal vez á la sombra
Del limonero florido
Hay un objeto querido
Que la mente solo nombra

Hay una prenda adorada
Que mi infancia acarició;
Un ser tierno de quien yo
Lloro infeliz alejada
Hay una mujer que allí
Por su virtud resplandece
Y al corazon que padece
Prodiga dulce consuelo.
¡Quien, aura, cual tú pudiera
Volar á su patria hermosa!
¡Si álas de ágil mariposa
El cielo me concediera!
Entonces ¡oh Dios! cruzara,
Anhelante y presurosa
Esa distancia enojosa
Que de mi bien me separa
Y en sus brazos cariñosos,
De amor el alma extasiada,
Recibiera enajenada
Ósculos mil extremosos
Mas, ya que el destino fiero

Imposible á mi anhelar,
A solas me hace llorar
En las márgenes del Duero,
Tus alas, aura, despliega;
Visita mi patria amena
Y besa la faz serena
Del ángel, por quien te ruega
La acitada
Que distante
De su amante
Corazon,
No halla alivio
Su desvelo
Ni consuelo
Su aflicion.
A. S.

1846.

á mi amiga Catalina Fernández.

Tu que del Duero embelleces
Las márgenes seductoras;
Tu que feliz no lloras,
Ni sabes lo que es pesar
Tu que de amiga me diste
El nombre dulce y sonoro,
Déjame halle algun reposo
En tu amistad mi pesar

Deja se adormen mis ansias
Y que, en tu amor extasiada,
Vivir crea enagenada
En un mundo de ilusion
Y que, pulsando la lira
Abandonada, medrosa
Cante embebida y gozosa

Nuestra inocente pasion

De mi patria al separarme,
Lleno de amargura el pecho,
Maldecia en mi despecho
Del hado el fatal poder
¡Ah! Mil veces al recuerdo
De sus mágicos jardines
Váse allá en sus confines
Mas de un suspiro á perder

Pero tú eres, tú sola
Hoy mi recuerdo halagüeño;
Tu, tierna amiga, el beleño
Que calma mi triste mal
Bendicion, si, aquel dia
Que nuestras almas se amaron
Y que unánimes juraron
Una amistad eternal

J. S.

1846.

Mi aldea
á C. C..

Si en las alas del destino
Cruzas el mundo viajera,
Aunque valles por do quiera,
Seductores hallarás,
Si no de célico encanto
De belleza indescriptible,
Arroba tu alma sensible,
Que esa es mi aldea sabrás.

Si en el calor estival,
Buscando plácidas sombras,
Anhelas quinas alfombras
En derredor con afan,
No te desalientes, nó:
Hallarás á tí vecinas
Cien graciosas campesinas
Que mi aldea te darán.

Si, por la sed devorada
Ansías inútilmente

Límpida, abundosa fuente
En que tu ardor mitigas
Corre al bosque silenciosa
Dó el corazon se dilata
Y arrayos verás de plata
En mi aldea resbalar.

Si al destinarse la noche
Envuelta en negro crespon
Sientes recuerdo á ilusion
De alguna trova de amor,
Escucha: oirás entonces
Como en la verde enramada
Alegre trova á su amada
En mi aldea el ruiseñor

Y al despertar de la aurora
Al reir de la mañana,
Entre nubes de oro y grana
Sobre un cielo de rafir,

Como mil aves canoras,
Su lira dando á los vientos
Entonan tiernos acentos
De mi aldea á mi salir.

Aquí, tranquilo marchando,
Verás caudaloso rio.
Allá antiguo caserío
De gran señor titular.
Y en el cercano horizonte
Tambien el Pico sagrado,
Del romero visitado
En mi aldea descollar.

Y la rugiente cascada
De roca en roca saltando
Vítida faja formando
En constante ebullicion;
Mientras ornan aromas
Cundidoras pasionarias,
Las florestas solitarias
De mi aldea en la region.

Y, de la copa del cedro
Bajo impermeable tejido
Que jamás pasa atrevido
Del sol el rayo voraz,
Sentada en muelle cojin,
Cuan dulces, embriagadoras,
Huyen fugaces las horas
De mi aldea en el solaz.

Si en las alas del destino
Cruzas el mundo algun dia,
Galicia, la patria mia,
Con fruicion te acogerá.
Y en sus floridos vergeles,
En sus mágicos recintos,
Que embalsaman los jacintos,
Allí mi aldea estará.

¡Ah! Corre de ella á gustar
La incomparable delicia:
Corre á mi amada galicia
Que es de amores el eden.
Surca ese mar procelosa
Que apaga mi debil voz.
Hiende el espacio veloz.
A mi aldea vuela, ven.

A. V.

Mi aldea

á

Carolina Coronado.

Si vuelas alas del destino
Cruzas el mundo viajera,
Aunque valles por doquiera,
Seductores hallarás,
Si uno de célico encanto,
De belleza indescriptible,
Arroba tu alma sensible,
Que esa es mi aldea sabrás.

Si en el calor estival,
Buscando plácidas sombras,
Anhelas quizas alfombras
En derredor con afán,
No te desalientes, no:
Hallarás á tí vecinas

Cien graciosas campesinas
Que mi aldea te darán.

Si por la sed devorada
Anhias inutilmente
Límpida, abundosa fuente
En que tu ardor mitigar,
Corre al bosque silencioso,
Dó el corazon se dilata
Y arroyos verás de plata
En mi aldea serpear.

Si al deslizarse la noche
Envuelta en negro crespón
Sientes recuerdo ó ilusion
De alguna trova de amor,
Escucha: oirás entonces
Como en la verde enramada
Alegre trova á su amada
En mi aldea el Ruiseñor

Y al despertar de la aurora,
Al reir de la mañana,
Entre nubes de oro y grana
Sobre un cielo de zafir,
Como mil aves canoras,
Su lira dando á los vientos
Entonan tiernos acentos
De mi aldea sin salir.

Aquí tranquilo marchando,
Verás caudaloso rio,
Allá antiguo caserio
De gran señor titular
Y en el cercano horizonte
Tambien el Pico sagrado,
Del romero visitado
En mi aldea dercóllar.

Y la rugiente cascada
De roca en roca saltando
Nitida faja formando

En constante ebullicion;
Mientras ornan aromosas
Fundidoras pasionarias,
Las florestas solitarias
De mi aldea en la region.

Y de la copa del cedro
Bajo impermeable tejido,
Que jamas para atrevido
Del sol el rayo voraz,
Sentada en muelle cojin,
Cuan dulces, embriagadoras
Cruzan fugaces las horas
De mi aldea en el solar.

Si en las alas del destino
Cruzas el mundo algun dia,
Galicia la patria mia
Con fruicion te acojerá
Y en sus floridos vergeles,
En sus mágicos recintos,

Que embalsaman los jacintos,
Allí mi aldea estará

¡Ah! Corre de ella á gustar
La incomparable delicia:
Corre á mi amada Galicia
Que es de amores el edén;
Surca ese mar proceloso
Que apaga mi débil voz
Hiende el espacio, veloz:
A mi aldea vuela, ven (1)

A. S.

1848.

---

(1) Publicada en el Eco de Galicia de la Habana.

Epigrama.

Intentó con galanteos
Dn Antón enamorár
A Paca, sin reparár
Mas que en su loca pasion
Paca, que de un fiel marido
No quiso la frente armar,
Dijo al galan: "no ha lugar;
Perdone V. Dn Antón"

A. S.

1848.

Al amigo D. Domingo Díaz Robles.

No buscaré, no, en mi lira
Acentos para cantar
La que lozana hoy se mira
Rosa que mañana espira,
El aquilón al bramar

Notas de tiernas impresiones
Buscaré con mano inquieta
Que canten en dulce son
Las hazañas del campeón,
Los laureles del poeta

Y que, Robles, al cantarte
Glorias por tí conquistadas,

Ora en el campo de Marte,
Tremolando el estandarte
Ante las huestes armadas,

Ora, el talento por guia,
En bellas letras luciendo,
Cántente de noche y dia
Con suavisima armonia,
Amigos que estoy ya viendo

Y recuerdos á tu mente
Ofrézcante mis cantares,
De amante hermosa que ausente
Llora tal vez tristemente
De su destino entre azares

De amor fugaces momentos
Recuérdente mis canciones
Que, aunque de duros acentos,
Hijas son de sentimientos
En que no caben ficciones

Mas si osado el estro mio
De la amistad corto don
Tributate en verso frio,
Tan solo una cosa ansio;
Un generoso perdón

Y, si alcanzarlo consigo,
Llena el alma de valor,
Cantaré, Robles amigo,
De tu indulgencia al abrigo
Sin que mi arredre el temor

J. S.

1849

Himno

á S. M. la Reina Dª Isabel II

la noche del 10 de Octubre de 1.849.

Coro.

Hoy tu nombre Isabel, Reina amada,
Es la voz que placeres augura
Y la brisa en la noche callada
¡Isabel! por doquiera murmura

1ª

Ya la estrella de union sacrosanta
Sus fulgores dilata en el cielo
Y el proscripto, ya libre, en el suelo
De su patria, nacer mira el sol
Hoy henchido de gozo el que ayer
En prisiones lloraba infeliz,
La benéfica mano bendice

De la madre del pueblo español

Hoy tu nombre ete

2ª.

Nuestra bella sin par Soberana
Que en su pecho bondad solo abriga,
Olvidando malfica intriga,
Generosa al culpado amnistió
Y ¡ amnistia ! los mares surcando
Veloz corre apartadas regiones
Y ¡ amnistia ! sus mágicos dones
De uno al otro confin extendió

Hoy tu nombre eta

3ª.

Saludemos la que hoy en el Trono
De Castilla, virtudes ostenta

Y glorioso recuerdo sustenta
De la augusta primera Isabel.
Astro hermoso de luces radiante
Que del orbe el espacio iluranda,
Siempre el cielo clemente defienda
Gracias mil en tu regio dosel.

Hoy tu nombre etc

4.ª

De Isabel el feliz natalicio
Sin congoja celebre el Ibero,
Impelido de amor placentero
Y entre vivas de union fraternal
Cesen ya los rencores, los ódios;
Solo hermanos desde hoy nos llamemos
Y el perdon á la vez imitemos
De esa Reina de nombre inmortal.

Hoy tu nombre etc (1)

D. S.

(1) Cantado en el teatro de Zamora
y música del, á la sazon secretario de aquella Intendencia
Sr García.

Á unas flores.

Soneto.

¿Que dulce encanto para mi tenias,
Flores queridas de fragancia pura
Que aspirar afanosa la dulzura
De vuestro aroma con amor me veis?
¿Que mágica influencia poseeis
Que, ahuyentando dolores y amargura
La calma suspirada, la ventura
Compasivas al pecho devolveis?
De un adios me recordais tierno acento;
Por eso ¡ay! flores del verjel cercano
Amaros hé hasta el postrer momento
Amaros hé, que procuraba en vano
Las prendas olvidar el pensamiento

Y me triste hoy contempla en país lejano.

A. V.

1851.

Dedicado á la Excma Sra Condesa de Revillagigedo

Evaporaciones del alma

á

mi buena amiga Concepción Posada.

Dulces acentos en mi torpe lira
Conchita mia, buscarás en vano
Que del dolor la aroladora mano
Sus cuerdas ¡ay! en hora aciaga hirió
El bello sol de aquella edad querida
Que amor y encanto por doquier respira
Del horizonte en que mi vida gira,
Por siempre, amiga, despiadado huyó

Ya mas sus rayos no veré divinos
Al despertar, con la naciente aurora,
Ni de la tarde en la postrera hora
Me sonreirán desde su trono azul
Ni del otoño en la serena noche,

Cual en un tiempo de mi par fortuna
Veré tranquila aparecer la luna
Envuelta en pliegues de ligero tul

Por eso tristes mis cantares suenan
Del manso Ulla en la ribera amena;
Que no le es dado al corazon que pena
El dulce néctar del placer gustar
Vanas quimeras con mentido halago
Ya no fascinan mi abatida mente;
Sus alas destructoras en mi frente
El genio del dolor vino á posar

Y en vano los recuerdos de Ventura
Evoca el corazon en su agonia,
Que antídoto á su cruel melancolia
No encuentran en la memoria del placer.
Mas tu que perfumadas suaves brisas
Aspiras del Sarela en dulce calma
Los ayes lastimeros de mi alma
No quieras, tierna amiga, conocer

En cielo nacarado, siempre hermoso,
La estrella de tu amor luzca serena;
Que nunca en tu frente de azucena
Su huella el dolor llegue á estampar.
Un mundo de ilusion embriagadora
Doquiera te sonria y en tus ojos
Que dulzura atesoran sin enojos,
Tamas refleje el llanto del pesar

Mas, si en hora fatal, destino adverso
Te muestra sus rigores algun dia
Y la copa de ílica ambrosia
Tuvo torna en un caliz de amargor,
Recuerda que en las margenes del Ulla
Dejaste apasionado un pecho amigo,
Y ven tus penas á partir conmigo;
Ven á mi seno á respirar amor

A. S.

1853

La tórtola.

Allá de la tarde
En hora postrera
Con voz lastimera
De acerbo penar
La tórtola amante
Lanzaba á los vientos
Amargos acentos
En tierno arrullar

¿Quien causa cuitada
Su fiero dolor?
¿Tal vez del amor
El rayo la hirió?
¿Tal vez del destino
La mano traidora
Robóle en mal hora
El bien que adoró?

¡Ay! pobre avecilla
Que á solas gimiendo
El bosque corriendo

Tristísima vás!
Tus alas repliega,
Que en estos retiros
Tan solo suspiros
Do quiera oirás

Aquí forastera
Ignoras amiga
Que ardiente fatiga
Tambien sufro yo
Ignoras que un dia
Amor dulcemente
Mi pecho inocente
Voraz asaltó

Mas pronto su mágia
Pegóme amargura
Huyó la ventura;
Huyo la ilusion
Los gratos recuerdos
Que el alma arrobaron

La Tórtola

1ª

Allá de la tarde
en hora postrera,
con voz lastimera
de acerbo pesar,
La tórtola triste
lanzaba a los vientos
amargos acentos
en suave arrullar.

2ª

¿Qué causa, cuitada,
tu pecho dolor?
¿Tal vez del amor
el rayo te hirió?
¿Tal vez del destino
la mano traidora,
robóte en mal hora
el bien que adoró?

3ª

¡Ay! pobre avecilla,
que a solas gimiendo
el vuelo corriendo
Tristísima vás!
Tus alas repliega,
que en estos retiros,
tan solo suspiros
de quien oirás.

4ª

Aquí forastera,
ignoras amiga,
que ardiente fatiga
también sufro yo.
Ignora que un día,
amor dulcemente,
mi pecho inocente
vorar osalto.

5ª

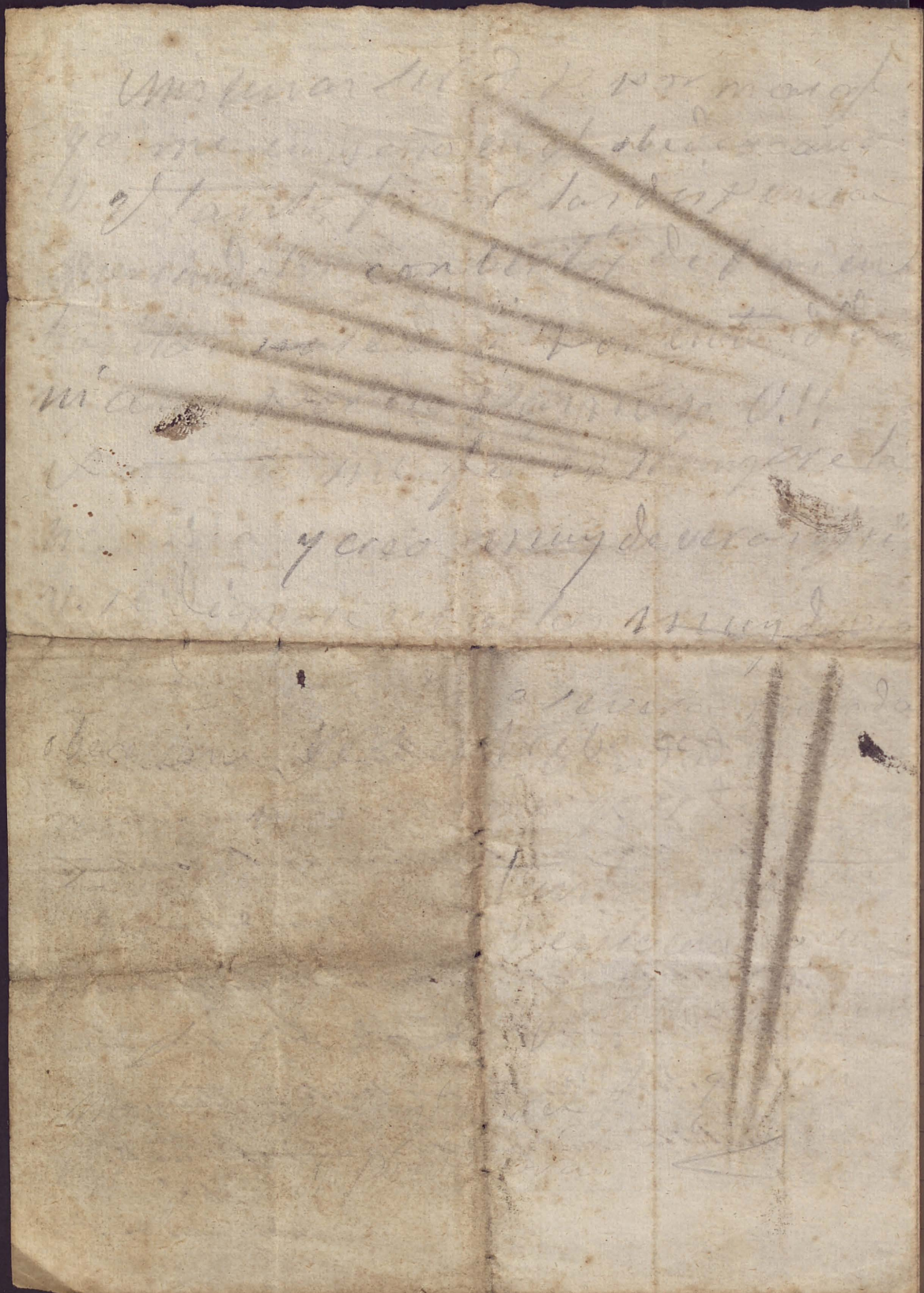
Mas pronto su magia
Trocóse en tristura,
huyó la ventura,
huyó la ilusion.
Las gratas encantos
que mi alma arrobaron,
¡ay! que me dejaron
Dolor, afliccion!!

6ª

Por eso mi queja, llenando el espacio
hoy lúgubre el eco repite incesante:
que sobre mi frente se agita constante,
cerniendo sus alas, el genio del mal.
Que en negro horizonte siniestra luciendo,
fatídica estrella de horrible influencia,
á mi mísera suerte, mi triste existencia,
maldita condena con saña infernal.

A. S.

24. de junio de 57.



¡Ay! ¿que me dejaron?
Dolor, afliccion.

Por eso mi queja, llenando el espacio
Hoy lúgubre el Eco repite incesante
Que sobre mi frente se agita constante
Cerniendo sus alas el genio del mal.
Y en negro horizonte siniestra luciendo
Fatídica estrella de horrible influencia
A mísera suerte mi endeble existencia
Parece condena con saña infernal

D. S.

1857

Ayer y hoy

A
mi amiga Antonia
Sarcol.

Pobre amiga, que en las playas
Del mar, suspiras á solas
Oyendo bramar las olas
Con melancolico son
¡Quien te alejó del Sarda
En cuya margen frondosa
Corrió tu infancia dichosa,
Embriagada en la ilusion!

Ayer la brisa apacible
Del pais de tus amores,
Aromas de bellas flores

Te regalaba do quier
Y en la hermosa Compostela
Del peregrino anhelada,
Se deslizaba extasiada
Tu vida en puro placer

Hoy, veleidoso el destino
Robándote el patrio suelo
Deja negro desconsuelo
En tu seno virginal
Y eternas horas de insomnio
Noches de acerba amargura,
En cambio á dicha y ventura
Te da su saña fatal

Ayer el sol del contento
Brillaba sobre tu frente
Y acariciaba tu mente
Un pensamiento de amor
Hoy en las cóncavas rocas,
Que el mar azota bravio

Tristes resuenan, Dios mio,
Los ayes de tu dolor.

De ayer á hoy ¡Cuan distinta
Es tierna amiga, la vida!
¡Cuanta esperanza perdida!
¡Cuanto mentido soñar!
¡Que efímeros son los goces
Que forja la fantasia!
¡Cuanto en pos de la alegria
Corre veloz el pesar!

Mas triste á solas no llores
De la fortuna el desvio
Si es tu llanto el llanto mio,
Ven á mi seno á verter
Ven do en acentos del alma
Te llama hoy mi laud
Ven á gozar la quietud
De aquel suspirado ayer

D. S.

1858.

Carta
á
Antonia Sarco.

Mi muy querida Antoñita,
Deseo que estos renglones,
Puestos en malas canciones
Te hallen con salud cabal.
La nuestra, para servirte
No tenemos de ella queja
Pues no es del todo maleja
Aunque un poco desigual

Sabrás que el amigo Andrés,
Aunque no lleva levita,
Hacerte va una visita
De esta casa en comision.
Dignate pues recibirlo

Amable por caridad,
Que hará una barbaridad
Si ve le das un safion

De parte de estas señoras,
Que se tienen por sapientes
Lleva ... nada entre dos fuentes
Y no lo tomes á mal.
De chorizos arrugados
Creo que es una docena
Y un jamon para la cena
Del próximo carnaval

Tambien lleva un vaso chisme,
De que acordado se ha Luisa,
Y por Dios que me da risa
La ocurrencia singular
Es su figura rabuda
Y el mejunje que contiene
En este tiempo conviene
Para la sarten untar

Que este mueble conocido
Desde Madrid á Lisboa,
Para que de la filloá
Quiere se le unte el riñon
Y no con mucho melindre
Que si á la banda se cierra
No hay fuerza humana en la tierra
Que pueda con su tesón

Es la sarten araz turca
Y aunque se empeñe el mas guapo,
En vez de filloá, trapo,
Si se rebela nos dá
O engrudo de zapatero,
Que á la garganta se pegue
Antes que al termino llegue
Donde encaminado vá

Ahí tienes cara amiga,
Lo que el bueno Dn Andres
Dá poner hoy á tres pies

En clase de embajador
Para acreditarle á fé
Son pobres sus credenciales,
Pero todo en Carnavales
Pasa sin causar rubor.

Mas aproposito de estos,
¡Mucho te divertirás!
Supongo que bailarás
Sin forma de intermision.
Que á los jovenes de ahi
Son solemnes majaderos
O al ver tus ojos flecheros
Se rinden á discrecion

¡Válgame Dios! y que envidia
Algunas bellas tendrán
Al ver que todos se van
De tu gracejo en redor!
Quisieran mas bien, las tales
Sufrir una intermitente

Que ver morir en su mente
Las ilusiones de amor.

Pero no importa que todas
Revienten y se empiriquetan
Con cuatro agüitas de líquen
Sin duda se entonarán
Y tu bramea sin tregua
Saca de todo partido
Que de este mundo mentido
Pronto los goces se van

Ó, si te place mejor
Que el bullicio y devaneo,
Gustar el dulce recreo
De este delicioso edén,
Mi mansa y ágil corcela
Está siempre á tu mandado
Monta en ella y sin cuidado
Junto á tus amigas ven

Aquí tambien bailaremos
Haciendo una mezcolanza
De la polka y contradanza,
Lanceros y rigudon,
Vals, chotis y bolanchera
Que con intimas danzitas
Cosas son todas bonitas
Y alegran el corazon

Nada mas hoy que poner
Tengo en tu conocimiento
Sino que en mi pensamiento
Noche y dia veinarás
Recibe de la familia
Los mas sinceros cariños
Con mil besos á tus niños
Guapotes cual los que más

Queda á tu disposicion
Aunque con un dedo atado
Por haberlo ayer cortado

En desacuido criminal
Y te saluda amorosa
Sirenita de esos mares
Avelina Valladares.
Siempre cumplida y leal
A. V.

1858.

Improvisación.

Cuatro rezaladas niñas
Acosando estan mi musa
Sin admision ya de excusa
Que su empeño haga cesar
De trance tan apurado
En vano quiero evadirme:
No hay medio: firme que firme
Me aprietan y hacen sudar

Una me dice — "Avelina,
No seas asi; compón ¡Bah!"
"— Pero me llama papá
Y nose á que atender"
Otras — "Un verso siquiera
A quienes mandan los bollos"

Improvisacion

~~Por~~ Cuatro saladas niñas
~~se halla~~ acosada ~~mi~~ musa
~~y por Dios, no encuentro escusa~~
q. su empeño haga cesar.
De trance tan apurado
en vano quiero evadirme.
No hay medio: firme que firme,
me aprietan y hacen sudar.

Una me dice, Avelina
no seas así, compon, vá!
Pero me llama papá
y no sé á que atender.
Otras, ~~dile algo á las niñas~~
~~que nos mandaron los bollos~~
y, envuelta en estos embrollos
no acierto una copla á hacer.

En fin, de Campana choca,
alla va esta produccion:
tratadla con compasion,
si quereis, si nó, reïd.
Que al fin, cuando una serie
es señal que hay alegria.
Reïos á cuenta mia
q. á mi no me importa un quid.

7.bre de 58.

(1) Pobre ciego muy conocido en Santiago por los años de mil ochocientos cuarenta y tantos.

Y envuelta en estos embrollos
No acierto una copla á hacer

En fin, de Campana hoca (1)
Es esta improvisación
Tratadla con compasion,
Si quereis, sino, riid,
Que al cabo cuando se rie,
Es señal que hay alegria.
Bien á cuenta mia
Que á mi no me importa un guid

D. L.

1858

(1) Pobre ciego muy conocido en Santiago por los años de mil ochocientos cuarenta y tantos

Á S. M. la Reina D.ª Isabel II
en su venida á Compostela.

Perdon, Sra, si de gozo santo
Embriagada en mi patria al contemplaros
Los ecos de mi alma en débil canto
Hoy pretendo atrevida presentaros.
Que delirio febril mágico encanto
Ilusion me parece ¡ah! el miraros
Y enloquecida de placer, Dios mio,
No se si á buscar voy vuestro desvio

Mas no, que en ese pecho está latiendo
El corazon de una Isabel primera
Y cual ella bondades esparciendo
Consuelo y dicha derramais do quiera:
Por eso vuestro nombre bendiciendo
Del Sar en la balsámica ribera

Tributo humilde de amor ardiente
Yo Señora, os ofrezco reverente

Salve augusta viajera, Astro anhelado
Del pueblo que os aclama venturoso.
Miradle cual de gozo enagenado
El dulce nombre de Isabel glorioso
Jurasante repite alborazado
Y en vuestros brazos al mirar hermoso
Al tierno Alfonsito de placer henchido
Que Dios le ampare exclamia conmovido

Que el cielo acoja nuestro ruego ardiente
Y de otro Alfonso la eternal memoria
Perpetuando su vastago inocente,
Alfonso doce de ventura y gloria
Augure á España porvenir sonriente
Y orgullosa mañana nuestra historia
Al mundo admire con la inmortal fama
De ese infante á quien Galicia ya ama

A. S.

1858

Á una estrella.

Estrella que en tu region
Asomas medio escondida
Entre nubes de Crespon
Riela, estrella querida

Luzca tu faz centellante
En estas noches de estío,
Mientras tambien no distante
Brilla la luna en el rio

Que embelesada mi alma
En tus benignos fulgores,
No viene á turbar su calma
Con engañosos amores

Riela, estrella viela
Y envia á mi corazon,
Siempre impaciente y en vela,

Rayos de grata impresion.

N. 8.

1864.

+

Ala que hermosa y pura
Dios sin mancha la formó
Hoy que la hermana Segunda
Nuestro hábito vistió

Salve á Ti bella aurora del dia
Hoy repitan acordes tus hijas
Llena eres de gracia: María
Centro inmenso de eternas delicias
Eres la zarza simbólica y hermosa
Judit fuerte y hermosa Raquel
Vuestra planta aplastó poderosa
El orgullo al soberbio Luzbel
Si yo pudiera Señora escribir
En lo estenso que bemos del cielo
Ni aun así alcanzara á decir
Cuanto eres á nuestra alma consuelo
Cara hermana; Segunda querida
Hoy tu voz con la nuestra entrelazada
Himnos cante de eterna alegria
A María: Madre Inmaculada

Pues amante te trae este edén
En el que riega las plantas y flores
Atrayendolas; de Jesus los favores
Y así frutos preciosos le den
Y si alguna afligida se vé
De Satán en la ruda prueba
Ella aplasta al dragon con el pié
Y á su hija consuela y reserva
En su gloria; nuestra gloria será
Y si amante si aquel imitamos
La corona tambien nos dará
Porque solo por Dios trabajamos
Y enlazados los nombres Divinos
De Jesus y María tambien
Gloria eterna en estáticos himnos
Nuestras almas por siempre le den

á mi querida hermana Segunda, en su ingreso de religiosa en el convento de la Enseñanza de Santiago.

Si del querube la armoniosa lira
De célicos sonidos yo pulsara
La paz que en ese asilo se respira
De placer extasiada hoy cantara

Cantara si: vuestra virtud sublime,
Angeles tiernos del divino amor
Y el dulce encanto que en el alma imprime
De vuestra faz el sincero candor

A ti, hermana querida, que del mundo
Altiva el atractivo renunciaste
Y al Dios, que ve del alma lo profundo,
Risueña tu pureza consagraste

Cantára sin cesar, que aquí en mi mente
Del sacrificio augusto la memoria
Grabada quedó y eternamente
Será aquel dia para mi de gloria

Sanas aquellas horas de ventura,
Hermana mia olvidaré un momento
Y endulzará mis dias de amargura
De tu feliz morada el pensamiento

Pero ¡ay! que mi ardiente fantasia
En vano al número con afán invoca
¡Inútil anhelar!; pálida, fria
La inspiracion desciende hoy á mi boca

Y de mis labios se desprenden mústias
Palabras vagas de interes escaso
Que de un presente de dolor y angustias
Apuro triste el ponzoñoso vaso

Por eso, hermana, no quiero
Con mi lastimoso acento
Turbar el dulce contento
De tu puro corazon

Ni que en Santo retiro,
Do se ostenta la virtud
Invada de mi laud
Desaliñada Cancion

Mas si de mi alma los ecos
Encierran algun valor,
Acógelos con amor
Pues los consagro hoy á tí
Y cuando encendido esté
Tu pecho en divino fuego,
En cambio, humilde, te ruego
Que pidas á Dios por mí

N. S.

1864

A S. Just

Glorioso Patriarca, q. elegido
Para esposo de la Virgen fuiste
y de Padre amoroso del Ungido
el Sacrosanto nombre mereciste;
Hoy para el mio, al padecer rendido,
tu auxilio imploro. Y pues siempre oiste
la voz del q. te pide con amor,
concedeme
no me niegues en tu dia este favor.

1864.

Lleva 78 duros y 14 rs.

Paris

Canal

10 r
9
17

á

San José

en la

última enfermedad de mi señor

padre.

Glorioso Patriarca, que elegido
Para esposo de la Virgen fuiste
Y de padre amoroso del Ungido
El Sacrosanto nombre mereciste,
Hoy para el mio, al padecer rendido,
Tu auxilio imploro. Y pues, siempre asiste
Esa voz del que te pide con amor,
Concédeme en tu dia este favor

J. S.

1864.

á

mi ahijado Laurentino

Espinosa Valladares

en su niñez.

Angel puro del Señor,
Tierno, inocente capullo,
Dormido al son del arrullo
Del maternal corazón
El cielo vele tu sueño,
Encanto que adora mi alma
Y nunca empañen tu calma
Las sombras de la aflicción

Del mundo vanas quimeras
Lamas ocupen tu mente
Ni un torno turbo se asiente
Tentador genio del mal
De la azucena el candor
Tu hermoso rostro atesore

Y siempre la virtud more
En tu seno virginal

Huyan de ti las pasiones
Que mísero hacen al hombre
Y venerado tu nombre
Hijo mio llegue á ser
Llegue tu fama á abrazar
De la tierra las regiones
Y por do quier bendiciones
Suntas sobre ti llover

Del que te mira embeleso
Eres hermosa criatura
Y tu madre con ternura
Te llama su único amor
Que en sus misterios sublimes
Y para su bien quizá
Que fueres único acá
Plugo al eterno Hacedor

Por eso dueño absoluto
Eres de su afán constante
Ídolo que delirante
Adora con frenesí
No frustres tu la esperanza
De sus ensueños dorados
Y que un dia coronados
Sus deseos vea en tí

Yo á la Madre
De ternura
Tu ventura
Pediré
E incesante
Con delirio
Tierno lirio
Te amaré

Nuestras suertes
Confundidas
Siempre unidas
Correrán

Tus dulzuras
Tus caricias
Mis delicias
Formarán
N. S.
1866.

á

mi ahijada Amparito Pelayo Valladares.

Hermosa como la aurora
Despues de noche sombria,
Encantadora alegria
Derramas en pos de ti.
No se que don atesoras
Inocente criatura
Que al contemplar tu dulzura
Huye la pena de mi

Hoy tus caricias halagan
La maternal esperanza
Y seductora bonanza
Auguran al corazon
Hoy extasiada en ti admiro

De la azucena el primor.
Y tu angelico candor
Acrecienta mi ilusion

¡Ah! Plegue al cielo que siempre
La inocencia te acompañe
Y que nunca en tu seno empañe
La pureza virginal.
Que la virtud con tus años
Al par lozana crezcan
Y que jamás se aposente
En ti la sombra del mal

Del mar del mundo las olas
Cuando mi bien procures
Que en su violencia furiosa
Te arrastrará en pos de si.
Y, del capricho á merced,
En sus espumas flotando,
Sin rumbo cierto girando
¿Que será, mi amor, de ti?

Siempre luchando viviste
Envuelta en pérfidos lazos
Si no te acogen los brazos
De la Madre de amor
De esa Madre cariñosa
A quien, con afán prolijo,
Por tí mi oración dirijo
Hoy al trono del Señor

Desde tu alcazar de gloria
Recibe pues ¡oh! María
La voz que del alma mía
Se eleva á tu corazon
Y de tu manto al abrigo,
Con tu gracia iluminado
Haz que este ser adorado
Merezca tu bendición

N. S.

1868.

~~A la muerte de mis queridos hijos.~~

dos hijos de mi hermano Isabel y en nombre de esta

Hijos de mi tierno amor
¿quien de mi lado os robó?
¿Quien este acerbo dolor
en mi alma derramó?

¿Fuisteis vos Virgen querida,
Madre de eterno consuelo,
la que en luto sumergida
me dejasteis en el suelo?

¿Fuisteis vos oh Virgen pia
la que en amor abrasada
mis prendas, Sergio y Maria
conduciste a tu morada?

Angeles puros, Señora,
eran acá mis delicias
y el rocío de su aurora
recibia mis caricias.

Pedaron del corazon
los amaba ciegamente
Perdon, oh Madre, perdon
para otra madre doliente.

Perdon si en mis gemidos
os interrogo atrevida,
perdon, por los que perdí
dulces hijos de mi vida.

Y, por el caliz de hiel
que en el Golgota apuro
en su agonia cruel
aquel que de Dios nacio,

Dadme Virgen bondadosa
un consuelo de clemencia
que calme la pena odiosa
que acibara mi existencia.

Haced que si en senda errada
vago sin norte, sin tino
por vuestras luces guiada
descubra el cierto camino.

~~Vuestro hijo para amar~~
~~dió á la muger corazon:~~
~~Vos sabeis lo que es gustar~~
~~la fuerza de esta pasion~~

Que ofuscada mi razon
por una idea tenáz
cual barquilla sin timon
me arrolla la tempestad.

Por eso esperanza mia
de Vos imploro un socorro
y á vuestros brazos María
hoy abrasada en fé corro,

~~En ellos pongo mi amor~~
~~mis hijos, mis ilusiones~~
~~mas, dadme vuestro favor~~

Vuestro maternal amparo
tan solo en la tierra anhelo:
Sed pues mi guia, mi faro
para alcanzar vuestro cielo.

Indigna soy del favor
~~con~~ que os ~~pido~~ suplico me ~~otorgueis~~ otorgueis
~~mas~~ hoy ruego
es muy grande el amor
pero
que á vuestros hijos teneis

Ten confianza alentada
os oigo madre decir:
no mas pensar, escuchada
fue la voz de tu gemir.

1874

A la

á

María de la Salda y Sergio

la

madre y hermana mía Isabel.

Hijos de mi tierno amor
¿Quien de mi lado os robó?
¿Quien este acerbo dolor
En mi alma derramó?

¿Triste vos Virgen querida,
Madre de eterno consuelo
La que en luto sumergida
Me dejasteis en el suelo?
¿Triste vos ¡oh Virgen pia!
La que en amor abrazada
Mis prendas Sergio y María
Condujiste á tu morada?

Angeles puros, Señora,
Eran acá mis delicias
Y el rocío de su aurora
Recibía mis caricias

Pedazos del corazon
Los amaba ciegamente
Perdon ¡ah Madre! perdon
Para otra madre doliente

Perdon si en mi frenesi
Os interrogo atrevida;
Perdon por los que perdi
Dulces hijos de mi vida

Y por el caliz de hiel
Que en el Golgata apuró
En su agonia crüel
Aquel que de vos nació

Dadme Virgen bondadosa

Un consuelo de clemencia
Que calme la pena odiosa
Que acibára mi existencia

Haced que si en senda errada
Vago sin norte sin tino
Por vuestras luces guiada
Descubra el cierto camino

Que ofuscada mi razon
Por una idea tenaz
Cual barquilla sin timon
Me arrolla la tempestad

Por eso, esperanza mia
De vos imploro un socorro
Y á vuestros brazos Maria,
Voy abrazada en fé, corro.

Vuestro maternal amparo
Tan solo en la tierra anhelo

Sed pues mi guia, mi faro
Para alcanzar vuestro cielo

Indigna soy del favor
Que hoy os ruego me otorgueis;
Pero es muy grande el amor
Que á vuestros hijos teneis

Y, en confianza alentada,
Os digo Madre decir
"No mas penar, escuchada
Fue la voz de tu gemir"

A. S.

1874

á
María en el mes de sus flores.

Desde este valle
Region de duelo
Ferviente apelo
Señora, á ti
Mísera, triste
Hoy con vehemencia
Tu gran clemencia
Imploro aquí

Los desterrados
A ti se allegan
Humildes ruegan
Ante tus pies
Perdon perdon
A su pecado

Del que clavado
En la cruz vés

Él es, Señora,
Tu excelso hijo
Que amor prolijo
Nos ofreció
Y al elevarse
Del suelo al padre
Por nuestra madre
Te consagró

Aquí nos tienes,
Madre querida,
Buscando vida
De puro amor
En torno tuyo
Nos agrupamos
De ti esperamos
Solo favor

Ingratos fuimos
Allá en mal hora
Culpa traidora
Nos mancilló
Y arrebatando
La dula calma
Tambien del alma
La gracia huyó

Pero á tu manto
Hémos asido
Arrepentidos
De aquel error
Escucha pia
Nuestra querella
Fulgente estrella
Madre de amor

Y, pues del mundo,
En desconcierto
Eres el puerto

De salvacion,
Salva á tu pueblo
Que hácia su ruina
Ciego camina
Sin reflexion

Y á la que humilde
Flor incolora
Pone Señora
Hoy á tus piés
Sitio en tu reino
Dale benigna
Pues aunque indigna
Tu hija és

N.8.

1878.

á mi respetable amigo Illmo Sr
D. Gumersindo Laverde Ruiz
Catedrático de Literatura ge-
neral y española, en la
Universidad de Santiago.

Soneto.

Encanto de los bosques silenciosos
Dulces liras de mágicos acentos,
Canóras avecillas, que los vientos
Llenais con vuestras trovas amorosas
Ya ora en notas agudas, melodiosas,
Ora en graves y lúgubres lamentos,
Ya expresais de dolor fieros tormentos,
Ya impresiones alegres, deliciosas,
Hoy conmigo, en concierto fervoroso
Al Eterno elevad plegaria ardiente

Por el vate melífluo, el tierno esposo
Que en tortura cruel, siempre creciente
De amargo padecer cáliz odioso
Agota hasta las heces tristemente

A. 8.

1879.

Al Apostol Santiago.

Soneto.

Heme á tus pies aquí ¡oh! Apostol santo
Invicto héroe de inmortal memoria
Honor de España, del Eterno gloria
Y del muslime inolvidable espanto
Ya que con Dios tu valimiento es tanto
Que tu ruego no deja sin victoria,
Eleva al cielo la doliente historia
Que hoy te revela mi incesante llanto
Y á aquel por quien tu sangre generosa
Viste en rudos combates derramada,
Mostrando tu valor, tu fé ardorosa
Ruega ¡ay! que á esta alma desolada,
Bajo el yugo cruel de pena odiosa,
Consuele Su piedad nunca agotada

1879. A. S.

4 Abril 1829

A ulla.

D' este val deleitoso n' un recunchó
Soucuras de' outro tempo recordando,
Ás horas docemente vou pasando,
Sin sentir que se van pra non volver
E, libre d'a farándula d'as vilas
Qu'ái mais d'unha cabeza henche de vento
Dejo (1) ahora correr-l-o pensamento
Pagar n'o campo que me veu nacer.

Por eso, ô pe d'os freijos e ameneiros,
Distraime ouservar como mariohando,
Mil remuiños d'a espuma levantando,
O rio fachendoso vai ô mar,

---

(1) Sa j y el ge gi se pronuncian como en frances, ó como la X en gallego

Ou, n'as herbas sentada d'a pradeira,
Como as ráns garrulean n'a sua orela
E o escaliño cai, que n'a sedela,
Morde o ancelo e rebrinca pra escapar

¡Pelliña! ¿Quen te ven que namorado
D'a hermusura qu'encervas non quedase
E suidades coitado non levase
N'o seu peito o adios cando che dou?...
Ti meliño pra todos atesouras;
Ti ó triste non negas un consolo
Es naiciña amorosa, e n'o teu colo
Sempre alivio o pesar sempre atopou

A ti de lonje chegan en bandadas
Chisporreados alegres pajariños,
Pra n'os bosques e soutos os seus niños
Entr'as pola d'os árbores facer
E tamen entr'os tojos e as carpazas,
N'os bujos, laranjales, limoeiros,
E'os d'acá mesturados, fallangueiros

Cal se nunca estiveran sin se ver

Da genio ô espertar n'as mañanciñas,
En que ledos á Dios eles glorian
Escoitar ternos cantos que ll' envian
Merlos, tordos, currucas verdeirons,
Carriciños, chincheiros, papo-rubios,
Luqos, chascos, bubelas, anduviñas,
Gayos, Petos, maceiros, ruliñas
Paspallás, carniceiras, gorrions

O sirineo pardillo atras non quedan,
D'o jiljero namoran os gorgeos,
Co-aqueles seus graciosos contoneos
Mirando, já pr'aqui, já pr'acolá,
E, á seu cabo, a montesa laberquiña,
Suspendida n'o aire estribillando,
Vai seus cantos tamen repinicando,
Sin celos conocer, nin vanida

Aqui ónse de noite en todos sitios

Resonantes alrrujos, cantiñelas:
Son os mozos que van pr'as espadelas
Co-as mozas ô serán paliquear
N'a man levan de palla bos fachucos
Que con mistos acenden n'camiño
E su brazo, ademais, longo sachuño
Pra ô deño tentador arrenegar

¡Que moito pois t' alaben os poëtas
E viajeiros terriña cobizada,
Po-l-o Pico Sagrado coronada
Con sobervios palacios d'arredor,
S'hai jardins n'o teu seo arrecendentes,
Regueiros e fontiñas paroleiras,
Piñeirales e frescas Carballeiras
On d'a sombra buscar po-l-o calor!

¡S'hai meniñas trigueñas avisadas,
De feituca corpiño vechamante
Blancas dé azules ollos sin amante
E puras com'a siva d'a mañan!

S' hai n'as vigas douradas espiguiñas
Pradeiras de rosas variadas,
N'os viñedos as uvas encolgadas,
Ricas froitas rodando pro-l-o chan!

¡N'as festas .....! E de ver globos pintados
Refugentes estrelas arroxando
Fortes bombas n'as nubes estoupando
E foguetes con luces de color,
Gaiteiriños ás gentes atraendo,
Pu'en moreas acoden ás ruadas
E'o fondiño d'a ucha ataviadas
Sin que o ataque probilla nin valor
¡Desleigadó-l-os talos que te deixan,
Elluña, pro-bo ouro seducidos
Pr'o fin á ti volver arrepentidos
E fartos de n'o alleo traballar!
¡Ay! N'e milagre, non, que me namores
Se nacin por fortuna n'o teu seo,
Cand'os angeles mismos dendé ceo
Viñeran teus encantos disfrutar (1)

1879 A. F.

(1) Dedicada al Sr Laverde Ruiz y publicada en el Eco de Galicia de Buenos Aires.

Diálogo
entre un peregrino que se dirije á Compostela y un labriego.

Peregrino.

Salud buen hombre é Deveras
Enseñar á un peregrino
De Compostela el camino
Si cual creo le sabeis?

Labriego.

Honra en face-lo terá
Pojs labrego Señor;
Que Dios diante o seu labor
Non por eso atrasará
Mais de fatiga rendido
Ouservo está sua mercé,
Sin duda de longa pé

Cumple algun voto ofrecido
E, s'á él non s' opuxera
Descanso e algo tomar
Folgára de que pousar
Â miña casa viñera
Éll' aquélla d'o Louveiro
Qu'anque d' humilde fachada
Tén ainda unha tallada
Pra ll' ofrecer ô romeiro
E Rosa, miña muller,
Espêrta com' unha ardilla,
Pronto avía unha tortilla
Con limpeza e con jacer.

Peregrino.

Admito la caridad
Que ejercer quereis conmigo
Y Dios recompense, amigo,
Vuestra generosidad
Descanso, si, hoy anhelo,

Pues há dias que viajando
Por tierras extrañas ando
En congojoso desvelo.
Una promesa á cumplir
Vengo al Apostol sagrado
Que el ruego del desgraciado
Diz se complace en oir
Y mientras no deposite
En su seno mi oracion,
La lucha del corazon
Incesante se repite.
Por eso con fé ardorosa
El gozo interior ansio
De que toque el bordon mio
La basilica famosa

Labriego.

Calma, Sr, a ansiedá
E afora fora esa pena,
Pu' unha jornada pequena

Resta d'aqui â ciudá
A descansar vamos, pois,
Qu'é noite e ja pr'as cortellas
Baijan d'o monte as ovellas
As bestas, bacas e bois.
Vamos que, mentras n'o lume
Prepara a cea a muller,
Rezaremos, se quixer,
O rosario de costume
Cëaváse, e â camiña,
Limpa, bèn que sin bordados
Nin colchons alporizados,
Que non hai n'a ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~
E ò qu'o sol madrugadeiro
Doure a crista d'a montaña
Os dous en doce compaña
Sairemos po-l-o quinteiro.
Eu historias narrarei,
Pra que non sinta o camiño
E, c'un e c'outro contiño
De seguro o distrairei.

A proposito, á noticia
Non ten d'o acontecimento
Que hoy embarga o pensamento
D'a catolica Galicia?
Escoite, pois, que o suceso
D'interes é non escaso
E, segun dicen o caso
Anda entre gente de peso

Peregrino.

Que le escucho desde luego
Puesto que á mi patria toca
Pendo ya de vuestra boca
Hablad, amable labriego

Labriego.

Parece que homes sabidos,
Botandos á imaginar
Chegaron á adivinar

Ond.º estaban sepelidos
D.º o Santo Apostole os osos
E de dous mais que con él,
Predicando contr.º o infil,
Deron a vida gozosos
Logos inmediatamente
Vanse junt.º o Cardenal,
Quen mandou n.º a catedral
Traballar caladamente,
A ver si se descubría
O tesouro apetecido,
Tanto tempo ali escondido,
Segun a historia decía
De noite, c.º as portas chouzas,
Pra que nadie maliciase
E atrevido non tomase
Por meiguería estas cousas
Estudiadiña a leucion;
Por baijo terra os canteiros
Abriron grandes carreiros
N.º unha e n.º outra direccion

Estas esculcas guiaban
Sacerdotes ilustrados
Que n'a antigüedá versados
Sabían ben pro ond' andaban
Pasaron dias e meses
Sin preguiza traballando,
Sa con paredes topando
Sa sufrindo mil reveses
Por fin ¡Dios sea loado!,
En forza de cachear,
Conseguiron dtopar
O tesouro cobizado,
E d'esto senales dou
Un portento milagroso
Con que'o Apostolo glorioso
Seu gran poder amostrou
O caso foi ben sonado,
D'este modo acontecido:
Cégo, mudo, sin sentido,
De súpeto desmazado
Quedou un sinxillo obreiro

Que co' a millor intencion
A aquela Santa mansion
Pudo chegar lo primeiro.
O vexlo asi, compungidos,
Os demais, por el pedian
Os Santos qu' ali dormian
N'as sepulturas metidos;
E Dios, qu'a suplica oyeu
De tanta gente afligida,
O cego, cazi sin vida
Vista e salu devolveu.
Este milagre alentou
O corazon d'o Prelado
Que, c'o Cabildo o seu lado
O sitio tal o'acercou,
Onde n'a terra postrados,
Todos de placer choraban
E contritos adoraban
Os sepulcros atopados.
Era o hachado asombroso
E-o que publico se fijo

Cada quen podia quixo
Visita-l-o fervoroso
E con devocion tocar
As reliquias d'os Santiños
Medallas e rosariños
Que non paran de bicar
D'os osos i canto polviño
Gardou a nai dolorida
Que co-a fé mais encendida
Lle da ó fillo enfermiño!
Hoy d'aquel recuncho cerca
Unha reija de madeira,
Pechada de tal maneira,
Que atras dice é que s'arca.
Mais contase que'o Prelado,
Que'e de moito entendemento
Azarima o pensamento,
Sin duda por Dios guiado,
D'ali facer levantar
Capilla de gran valia,
Onde lamparas noite e dia

Alumeen sin cesar
Se certo o rumor sair,
Qu'a pes juntos creo eu
N'os anos d'o jubileu
A Compostela acudir
Con esquisitas ofrendas,
Veremos-l-as romerias
D'aqueles felices dias
Qu'historian as leendas
A catedral parcerá
Entonces un formigueiro
E, n'ela o botafumeiro
Fachendoso cruzará

Peregrino.

De vuestro relato amigo,
Por Dios que estoy admirado
Y el instante afortunado
En que os conoci bendigo
Nunca imaginar pudiera

Me regalase el destino
Por mi guia, un campesino
Que tanta instrucción tuviera
Virtud, talento, nobleza,
Dones de sin par valor,
Al Supremo Creador
Plugo daros con largueza
Mas de ellos, indulgente;
Conmigo habeis hecho hoy
Y otra gracia á obtener voy
Del campesino elocuente
Incognito, á quien habeis
Dado hospedaje y solaz,
Os brindo con mi amistad
¿Pa vuestra me concedeis?

Labriego.

¿E pois non? O qu' un queria.
Eso mismo era, Señor
Pero á probe labrador
Adiantarse n' aguecia

Peregrino.

No os humilleis; tuvnos lazos
Unen ya nuestra existencia
Yo, Marques de la Clemencia
Tiendo al labriego los brazos

Labriego.

Da que tal sorte pra min
Trouxo Dios n'este momento,
Direy louco de contento,
"Eviqu" en boas pallas nacin
Eviqu'o dichoso través
De comprender non acabo
Eu, labriego sempr'esclavo
Serei do Señor Marques (1)

A. S.

1879

(1) Publicado en el Heraldo de Lugo y en el Eco de Galicia de Buenos Aires. Año XI, num 378 del 20-4-1902

Yo, marqués de la Clemencia
Tiendo al labriego los brazos.

Labriego

Ya que tal sorte pra min
Trouxo Dios n'este momento,
Direi, louco de contento,
"Seiqu'en boas pallas nacin"
E, anqu'o dichoso través
De comprender non acabo,
En, labrégo, sempr'esclavo
Serei d'o señor marqués.

V. V.

1879

Diálogo entre un peregrino q. se dirige á Compostela y un labriego.

Peregrino.

Saluo, buen hombre. ¿Quere
Enseñar á un peregrino
De Compostela el camino,
Si, cual creo, le sabeis?

Labriego

Honra en face lo terá
Hoj'o labrego, señor;
Que, Dios diante, ó seu labor
Non por eso atrasará.
Mais, de fatiga rendido
Ousérvo está sua mercé:
Sin duda de louj'á pé
Cumpre algun vôto ofrecido.
E, s'á él non s'opuséra
Descanso é algo tomar,
Holgárame de que pousar
Ae miña choza viñéra.
Ell'aquéla d'o loureiro
Qu'anque d'humilde fachada,
Ten ainda unha tallada
Pra ll'ofrecer ò romeiro.
E Rosa, miña muller,
Espérta com' unha ardilla,
Pronto avia unha tortilla
Con limpeza é con jacer.

Peregrino

Admito la caridad
Que ejercer quereis conmigo
Y Dios recompense, amigo,
Vuestra generosidad.
Descanso, si, hoy anhelo,
Pues ha dias que viajando
Por tierras estrañas ando
En congojoso desvelo.
Una promesa á cumplir
Vengo al Apostol sagrado,
Que el ruego del desgraciado
Diz, se complace en oir.
Y mientras no deposite
En su seno mi oracion,
La lucha del corazon
Incesante se repite.
Por eso, con fé ardorosa,
El gozo interior ansio
De que toque el bordon mio,
La basilica famosa.

Labriego

Calme, señor á ansieda
E afóra, fora, esa pena,
Qu'unha jornada pequena
Resta d'aqui à ciudá.
A descansar vamos pòis,
Qu'é noite é ja pr'as cortellas
Baijan d'ó monte as ovellas,
As bestas, vacas e bòis,
Vamos que, mentras n'o lume
Prepára a cëa a muller,
Rezaremos se quixer,
O rosario de costume.
Cëaremóse e á camiña,

Limpa, bèn que sin bordados,
Nin colchons alporizados
Que non hay n'a casa miña.
E, ò qu'o sol madrugadeiro
Donre a crista d'a montaña,
Os dous, en doce compaña,
Sairémos po-l-o quinteiro.
En historias narraréi,
Pra que non sinta o camiño
E, c'un e c'outro contiño,
De seguro o distraeréi.
A proposito: noticia
¿Non tèn d'o acontecemento
Qu' hoj' embarga o pensamento
D'a catòlica Galicia?
Escoite, pois; qu'o suceso
D'interés è non escaso
E, segun dicen, o caso
Anda entre gente de peso.

Peregrino

Que le escucho desde luego,
Puesto que á mi patria toca.
Pendo ya de vuestra boca:
Hablad, amable labriego.

Labriego

Parece qu' homes sabidos,
Botandos' á maginar,
Chegáron á adiviñar
Ond' estaban sepelidos
D'ó Sant' Apostole os hosos
E de dous mais que con él
Predicando contr'o infiel,
Deron á vida gozosos.
Ledos, imediatamente
Vanse junto' ò Cardenal,
Quen mandou n'a Catedral

Traballar caladamente,
A ver se se descubría
O tesouro apetecido,
Tanto tempo alí escondido,
Segun a historia decía.
De noite c'as portas chousas,
Prá que nadie maliciase
E, atrevido non tomase
Por meigueria estas cousas,
Estudiadiña á leucion,
Por baijo terra os canteiros
Abriron grandes carreiros
N'unha e n'outra direucion.
Estas escúlcas guiaban
Sacerdotes ilustrados
Que n'antiguedá versados,
Sabian ben prond'andaban.
Pasaron dias é meses,
Sin perguiza traballando;
Ja con paredes topando,
Ja sufriendo mil reveses.
Por fin ¡Dios sëa loädo!
En forza de cachear,
Conseguiron atopar
O tesouro cobizado.
E d'esto señales don
Un portento milagroso
Con qu'o Apostole glorioso
Seu gran poder amostrou.
O caso foi bèn sonado,

D' esto modo acontecido:
Cègo, mudo, sin sentido,
De sujeto desmayado,
Quedou un sencillo obreiro
Que, co a mellor intencion
A aquela santa mansion
Pudo chega-lo primeiro.
O ve-lo así, compunxidos,
Os demais por él pedian
Os santos qu' alí dormian
N'as sepulturas metidos.
E Dios, qu' à súplica oyeu
De tanta gente afligida,
O cègo, cáse sin vida,
Vista e salú devolveu.
Este milagre alentou
O curazon do prelado
Que, c'o cabildo ò seu lado,
O sitio tál s'acercou,
Onde n'a tèrra postrados,
Todos de pracer choraban
E contritos adoraban
Os sepulcros àtopados.
Era o hachádo asombroso
E, ò que público se fijo,
Cada quèn podia quijo
Visitalo fervoroso
E con devocion tocar
As reliquias d'os santiños

Medallas e rosariños
Que non paran de bicar.
Dòs hòsos, ¡canto polviño
Gardou á nai delorida
Que co-a fé mais encendida
Lle dá ò fillo enfermiño!
Hoj' aquel recuncho cerca
Unha reija de madeira,
Pechada de tal maneira,
Qu' atrás dice ò que s'acerca.
Mais cóntase qu ò prelado,
Qu'è de moito entendemento,
Agarima o pensamento,
Sin duda por Dios guiado,
D'ali facer levantar
Capilla de gran valía,
Onde lámpras noit'e dia
Alumeen sin cesar.
Se cèrto o rumor sair,
Qu'a pés juntos creo eu,
Nos anos d'o juveleu
A Compostéla acudir,
Con esquisitas ofrendas,
Veremos-las romerías
D'aqueles felices días
Qu' historían as lëendas.
A Catredal parcerá
Estonces un formigueiro
E n'èla o Botafumeiro

Fachendoso cruzará.

Peregrino.

De vuestro relato, amigo,
Por Dios que estoy admirado
Y el instante afortunado
En que os conocí bendigo.
Nunca imaginar pudiera
Me regalase el destino
Por mi guia á un campesino
Que tanta instruccion tuviera
Virtud, talenta, nobleza,
Dones de sin par valor,
Al supremo Creador
Plugo daros con largueza.
Uso de ellos, indulgente,
Conmigo habeis hecho hoy;
Y otra gracia á obtener voy
Del campesino elocuente.
Incógnito, á quien hogar
Ofrecisteis y solaz,
Os brindo con mi amistad
¿Queréis la vuestra otorgar?

Labriego.

¿E pois non? O qu'eu queria
Eso mismo era, señor;
Pero ò pobre labrador
Achantarse n'aquecía.

Peregrino

No os humilleis: tiernos lazos
Unen ya nuestra existencia.

a

mi querido hermano político
Ángel Fdón Taboada
en tu muerte

derrumba Cual ~~derriba~~ el huracan impetuoso
El roble secular, la encina erguida,
Asi la parca en su destino odioso,
Tronchó inclemente tu preciosa vida

Amante esposo, paternal modelo
Ejemplo al mundo de virtudes fuiste:
Y al remontarte de la tierra al cielo,
Nos dejas de dolor legado triste

En vano el infortunio al contemplar
La dulce compañera de tus dias,
Buscando lenitivo á su penar
Dirige al Hacedor querellas pias

¡Ay! su fuerza en la lucha es impotente
Ya acercan el vigor de la pelea
Las caricias de huerfano inocente
Que en la cuna, tu nombre balbucea.

Hay de vergel espinas son las flores:
La pradera no ostenta su verdura,
Ni la brisa balsámicos olores,
Ni la fuente benéfica frescura.

Ni los bosques alegra con su canto,
Oculta entre el follaje la avecilla;
Ni la luna tendida en azul manto
Fulgente, cual un tiempo, ahora brilla

Do quier sombras vacios inquietud
El alma hieren de la tierna esposa;
Que en su mente se alza un ataúd
Del sepulcro la imagen pavorosa

Y allí sus ojos apagados, fijos,

De cándas prendas en demanda van
¡Dnde allí el esposo, y de su amor tres hijos
En el recinto del pasado están....!

Seres queridos que del mundo huisteis,
Porque el mundo falaz no os merecía
Y las nubes rasgando, allá os fuisteis
De Dios á la mansión nunca sombría,

Rogad por los que aquí tristes quedamos
Cruzando de la vida el mar á solas.
Frágil es el esquife en que bogamos
Y podrá sumergirnos en las olas

A. E.

1879

á

la memoria de mi buena

amiga

Susana Sierra.

Ya de tus dias el marcado plazo,
Amiga, terminó
Y de amor fraternal rompiendo el lazo
Tu vida se extinguió

Mis ojos, al traves de argentadas nubes
Del cielo en la quietud
Contemplante gozando entre querubes
El premio de la virtud

Libre ahi de la farsa mundanal
Sin sombra de amargura
Te ofrece de sus gracias el raudal
La Madre de ternura

Y en su seno amoroso reclinada
Un dia y otro dia
Escuchas de placer imajinada
Angélica armonia

Mientras acá los que quedamos
Del llanto en la region
Las heces ponzoñosas apuramos
Del caliz de afliccion

Que en un mar borrascoso de pasiones
El genio tentador,
Fingiendo seductoras ilusiones
Arrójanos traidor

Y á merced de las olas fluctuando
En lucha persistente
¡Ay! Del Puerto feliz nos va alejando
La rápida corriente

Por eso ecos del alma desprendidos

En alas de los vientos
Hoy llevan tierna amiga á tus oidos
Mis lúgubres acentos

Acógelos benigna allá en el cielo
Como ofrenda vendida
A la dulce amistad con que en el suelo
Se enlazó nuestra vida

Y la Reina de amor que escucha pia
Del desgraciado el ruego
Otórguete se abrase el alma mia
En su divino fuego

A. E.

1879.

A probe orfiña.

I.

Orfiña quedei n'o mundo
Desqu'a lus d'o mundo vin
Nunca agarimo sentin
D'os pais que me deron ser

Prendiña d'o seu amor,
Vidiña d'a siia vida.
A negra morte estrevida
Non m'os deijou conocer

Limpo, ou lijoso mamei
Alleo leite ¡coitada!
E n'o berce adormentada
Fun por alleo ronron

Tenras miradas de nai,

Sonrisas, doces biquiños,
Falagos, meigos cariños
Non houbo pra min ¡ai! non

Amantes fálas, consolos
Deu? outras a bando alcanzaron
Tan lonje de min andaron
Deu? á sentir-l-os non chegueí.

Escarriada, sin ventura
Sin haber, sin acomodo
Orfiña sola de todo
Pr? a terra quedeí, quedeí

II

Por eso o corazon se m? estremece
E cheo de mortal malencolia
Todo arredor de min fo aparece
Nada solás me dá. sin alegria

Cal bretema qu? envolve ó cotarelo
Ond? o sol facheaba o amañecer,

Asi tamen a min de loito un velo
Circundoume de supeto o nacer

En balde prá esparce-l-o pensamento
Corro a escoitar d'o campo os pajariños
Que todos rebuldando de contento
Cibicada carrejan pr'os filliños

¡Dichosos elés qu'anqu'ali chilando,
D'a orfandá non comprenden á amargura
E miran pra seus pais lelos cantando
Sin coidarse d'a miña desventura!

¡Ai! Quen n'o peito seu non tuvo mágoas
Nin da vida n'o mar probou escollos,
Mal se decata d'as alleas báguas
¡Boite!!... Non sabe o qu'e télas n'os ollos

¿A ond'irás en busca de consolo,
Orfiña trist' orfiña, a ond'irás?
Acá abaijo n'o hai; n'o ceo solo

A pobre Norfiña

I

Norfiña quedei n'o mundo
Desque'a luz d'o mundo vin.
Nunca agarimo sentiu
D'or pais que ma deron ser.
Prendiña d'o seu amor,
Vidiña d'a siña dida,
A negra morte estrevida
Non m'or deijou conocer.

Limpo, ou lijoo, manei
Alleo leite, coitada!
E n'o berce adormentada
Inu por alleo ron-ron.
Ternas miradas de nai,
Sonrisas, doces bicpiiños,
Balagos, meigos cariños
Non houbo pra min, ay! non.

Amantes falas, consolos
Qu'outras á bondo alcanzaron
Tan lonje de min andaron
Qu'a sentilos non cheguei.
Escarriada, sin ventura,
Sin haber, sin acomodo,
Morfiña, soila de todo
Ni á terra quedei, quedei.

II

Por eso o corazon se m'estremece
E, cheo de mortal malencolía,
Todo arredor de min féo aparece.
Nada solás me dá, nin alegria.

Cal brètema qu'envolve o cotarelo,
~~Pron d'o~~
~~Ond'o~~ sol facheaba ò amañecer,
Ond'o
~~De loito e de tristura así un velo~~
~~Caen ant'os meus~~
Así, tamen a min, de loito un velo
Circundonme de súpeto ò nacer.

En balde, pra' sparce-lo pensamento,
Corro á' scoitar d'o campo os pajariños
Que, tolos rebuldando de contento,
Cibicada carrejan pr'os filliños.

¡Dichosos eles, qu'anqu'ali chilando,
D'a horfandá non comprenden á amargura
E miran pra seus pais, lèlos cantando,
Sin coidarse d'a miña desventura!

¡Ay! Quen n'o peito sen non tuvo magoas,
Nin d'a vida n'o mar probou escollos,
Mal se decata d'as alleas bagoas.
¡Boite!! non sabe que as contèn os ollos.

¿Á ond'irás en busca de consolo
Horfiña, trist' horfiña, á ond'irás?....
Acá abaijo n'o hay; n'o céo solo,
Entr'os Anges de Dios, o atoparás.

Rompé, Señor, ese tellado argente,

~~En que~~ Trondo sol, sin cair velos camiña.
Abrí as nubes e baijá esprendente
A tirar d'este mundo à pobre horfiña.

A. Velo Nro de 81.

Entrega 33

Entr'os ángeles de Dios o atoparás.

. . . . .

. . . .

. . .

Rompé Señor ese tellado argente
Prond'o sol, sin cair delós camiña
Abrí as nubes e baijá esprendente
A tirar d'este mundo â probe orfiña (1)

A. V.

~~Sin fecha~~ 1881

(1) Publicada en el Porvenir de Santiago

Himno
al
Apostol Santiago.
Coro.

A tus plantas Apostol querido
Hoy se agrupa con tierno fervor
Pueblo inmenso á ofrecerte rendido
Corazones henchidos de amor
(coro todos)

I

Yago invicto, que el barco, las redes
Y tu hogar por Jesus abandonas
Y anhelando celestes coronas
Bravo apresias el pecho á la lid:
No te arredra el crujir del tormento
Ni el fulgor de mortífero alfange
Pues del Cielo, potente falange
Te acompaña glorioso adalid

A tus plantas etc

II

Ni del mar el furioso oleaje
Ni del monstruo las fauces hambrientas
Ni el reflujo de luchas sangrientas
Intimidan Apostol á ti
Orgullosa lo dice Clavijo
Do las nubes rasgando su seno
Paso abrióronte oh Hijo del Trueno
Y venciste las Syrtes allí

A tus plantas etc

III

Tus hazañas sin número el viento
Como eléctrica chispa cruzaron
Y en las huestes infieles sembraron
El asombro, el espanto, el terror.

Ve allí donde el sagrado estandarte
De la fé tremoló tu heroismo
Devorante se abria el abismo
Só los pies del feroz invasor

A tus plantas etc

IV

Otra vez de tu auxilio en demanda
Corre á ti desolado el cristiano:
Vuelva, vuelva á lucir en tu mano
El emblema de eterna salud.
Compasivo á nosotros desciende
Demostrando tu excelsa grandeza
Del dragon á aplastar la cabeza
Ven; que triunfe de nuevo la Cruz

A tus plantas etc

V.

Del error nunca el genio maldito
Avasalle á tu España querida
Leve en fé pura, y amor encendida
Ya aclamó su inmortal tutelar
Cabe el rico tesoro que guarda
Compostela en su templo grandioso
Hincadas! con acento angustioso
De tu amparo la fuerza implorar

A tus plantas etc

VI

Llegue á tí la incesante plegaria
Leve en tu santo sepulcro se escucha
Sin apoyo divino en la lucha
No podremos al mal resistir
Mas ya suena tu voz que nos dice;
No temais con vosotros peleo:
No á Luzbel será España trofeo:
Yedle al pie de la Cruz sucumbir.

A tus plantas etc

R. S.

Sin fecha

El Correo de Galicia - Sbg.º
XV - 4.103 del 27/7/1914

á Galicia.

Alza tu noble, inmaculada frente,
Adorada Galicia patria mia
Sacude la letárgica atonia
fibras Que apaga de tus ~~plantas~~ el vigor
Llegó la hora: de tu seno brotan
Sublimes genios, luminosos faros
Que, de tu gloria y tu grandeza avaros
Batallas libran con heroico ardor

Míralos ya las ciencias ilustrando
De Apolo en los bellísimos jardines
Y en el campo de Marte paladines,
Obteniendo su afan laurel inmortal.
Son, Galicia, tus hijos predilectos:
Dios virtud les regala á manos llenas;
Y es tu sangre la sangre de tus venas

Y es su aliento tu aliento maternal

Celos, del mar en las erizadas olas
Con ímpetu arrogante izar la lona
Y del Callao en la apartada zona
Tu fama inmarcesible vindicar.
Tu pecho condecora de la Virgen
La imagen sacrosanta, en cuya valla,
Se aplasta la mortífera metralla
Que intenta el regio muro penetrar.

¡Galicia! ¿Quien se atreve á denigrarte?
Tu hidalguía, tu lustre ¿quien empaña?
A fé que se equivoca y justa saña
Corra impune el baldon no dejará
Bravura sobra, hierve la falange
Que tu estandarte con orgullo agita
De Mendez Nuñez y Maria Pita
Las sombras el sepulcro exhibe ya.
Española naciste por ventura
Y España no mendiga gloria agena

Aun retumba su nombre en Santa Elena
Aun no duerme el intrépido leon.
El valor de la hueste literaria
Aun pregona el clarin en la frontera
Y, á través de los tiempos, su bandera
Aun exhala el perfume de la accion.
Tierra querida y del saber emporio,
Edén orlado de laureadas frentes,
En el cristal de tus copiosas fuentes
Se liva el dulce néctar creador.
En tus auras balsámicas se mece
Celico númen que el poeta aspira
Y en los tiernos acordes de su liva
Infunde el inspirado trovador
¡Ah! Si á los labios ascender pudiera
Esa que en mi arde, abrasadora llama
Si patrio amor que el corazon inflama
Yo lograra al espacio transmitir,
Haciendo rumbo á las ignotas playas
Mi acento allí llegara velozmente
Mas...! Pobre concepciones de la mente
Encerradas teneis que sucumbir

A vosotras simpáticas cantoras,
Del parnaso galaico el ornamento
Que los campos amenos del talento
Con preciados rubies esmaltais;
A vosotras invoco: vuestras liras
Sus conceptos eleven hasta el cielo
Ved que de insignes hijas de este suelo
El título honorífico llevais

Su tierna madre á renacer empieza
Os llama con afan: no indiferentes,
De su amor á las voces elocuentes,
Vuestro fértil apoyo la esquiveis.
El tributo filial á consagrarle
Corred, si, eminentes poetisas
Y ciñan vuestras sienes las divisas
Que, apoyando á Galicia, conquisteis (1)

A. S.

1881.

---

(1) Publicada en el Ecleo de Santiago.
Año V - numm. 174 - 5-2-1887

Recuerdo de una tarde
á los
Excmos Sres Marqueses
de
S. Miguel das Penas.

Era de Otoño deliciosa tarde
Y brioso jumento de un coche al tronco,
De genio y arrogancia hacia alarde,
Dando á los vientos resoplido bronco

En su erguida cabeza se ostentaba
Blanco penacho de ginerios hecho
Y á vigores del freno que tascaba,
Espuma en copos sacudia al pecho

Al chasquido del látigo obediente,
Intrépido al doblar temible altura
En la ruta escabrosa, en la pendiente,
Dotes lucia de sin par cordura

A ratos, no obstante, con fruición
Rebuzno sorprendente, desabrido
Lanzaba en prolongado diapason
La boca del cuadrúpedo aguerrido

Del carruaje en mullidos almohadones
Virtuosos Marqueses departian
Y todos envidiables emociones
De contento, al verlos, recibian

Huyendo de la corte el enfadoso
Bullicio atronador, falsos cumplidos,
La pura sencillez, dulce reposo
En Oca disfrutaban, siempre unidos

De aquella hermosa tarde
Recuerdo persistente
Grabado aquí en mi mente
Constante llevaré;
Pues díome en su transcurso
Azares impensados

Y goces anhelados
Que nunca olvidaré

Aun creo que es delirio
Fantástica quimera,
Marquesa, tu primera
Visita á este rincón;
Mas no, que yo te vi
Risueña, deslumbrante
Mostrando tu semblante
Placer del corazon.

Yo vi como luciendo
Riqueza de arrogancia,
Escollos de distancia
Llegaste á superar;
Que el celo y la pericia
De tu galante esposo
Trayecto delicioso
Te supo regalar

¿Porqué tan halagüeñas
Son del gozar las horas?
¿Porqué tan seductoras
Si rápidas se van?
¡Ay! brisas lisonjeras
Que enloqueceis el alma
No quiero vuestra calma
Presagio de huracan

No quiero que, falaces,
Con atrevido aliento
El beso del tormento
En mi depositeis,
Tornad á los jardines
De célicos aloes,
De purpurinas flores
Que allí besar podreis

Y tu Marquesa amiga,
Cuando en lejano suelo
De pena negro velo

Te entrete el corazon,
Recuerda á Lilancosta
Donde existe vendido
El pecho que, atrevido,
Conságrate este don

A. L.

1881.

Miña joya.

Joiña d'España; adorada Galicia,
Verjel d'os encantos d'os puro amores
Espèrta, qu'o tempo chegou d'a justicia
E à pòrtas alleas non pides favores

Ja a loucomotora de gozo asubía
Teu chán pintoresco garbosa ò cruzar,
Ond'as laberquiñas de noite e de dia
A alma enajenan con doce cantar

Espèrta, ña prenda, prendiña arrequèce,
Que loito d'abondo trouxeche abatida
E en carro dourado risona se mèce
Alá n'o hourizonte j'aurora de vida

Espèrta, non coiden que dòrmes de còte
Os que te chamaron de parvos mansion:
Parviños son eles e afellas qu'o mòte
Merecen en pago d'injusto baldon

¿Iñoran, acaso, qu'aqui n'o teu sèo
En armas e en letras criouse o millor?
¿Marinos agudos, chuvidos d'o cèo
Qu'en crimas leijanos t'hencheron d'honor?
¿
¿Gentìs escolares, d'eterna memoria
Qu'as aulas deijando, colleron o aceiro
E emberbes ainda, libraron con gloria
A nài cariñosa d'o jugo extranjeiro?

¿Iñoran tès nenas de corpo esbeltiño,
De falas azèlmas, mirar feitizoso;
Branquiñas cal nève de pelo rojino
Morenas que dicen donaire è o noso?

¿Eijidos sin conto en qu'o gusto se perde;

Fontiñas vujindo n'os bosques, n'os soutos;
Argentes veguiños, d'o monte entr'o verde,
Saltando espumosos erguidos petoutos?

E Pobiños voales en todo paraje,
D'o mar n'a beiriña cin vilas vayosas
Qu'afitas á sin brüa-l-o oleaje,
N'as prayas se dormen en leito de rosas?

Esperta Galicia! Non vs, n'arreparas
Que ja velosmente traspasan fronteiras
Ilustres heraldos traguendo albizàras
Que bodas ch'envian nacions forasteiras?

¡Ai! Sinto n'a alma nonsei qu'alegria,
Non sei qu'adiviño de tan esprendor,
Pois sin remedia-l-o, de naite e de dia
Contigo soñando estou, meu amor,

Si, que me dolran e doen de vèas
Os tristes laiidos d'a tüa opresion;

Mais cala, ruliña, que, tras penas feras
Visliimase a hora d'a reparacion.

Esperta e d'os ollos enjuga as bagoiñas
Con que desahogabas teu negro pesar,
Chorando decòte, chorando a soiliñas,
Sin tregoas chorando d'a alba ó liinar

No mais ja d'oprobeo, no mais de tristura
De magoas pasadas non fagas lembranza
E teus recunchiños de grata verdura
Alegres sauden ô sol d'a bonanza

Arriscate ajiña, sacude os hombreiros,
Desatas as auguiñas qu'encerran virtú
E en fatos a elas acuda viajeiros
Pr'o corpo e pr'a alma buscando salú

Manificos tempros Dios inda en ti conta
¿A que nomcàlos ahora eu á què,
Se lonje, á moi lonje por sòrte remonta

A sona d'a tiia catolica fé?

Correndo correndo, cal lóstregos, viñan
De gente acrutado l-os tréns a porfia;
Teu chan adiminen os que te desdeñan
E pensar aïnda qu'és térra baldia

Toiña d'España adovada Galicia,
Terzil d'os encantos d'os puros amores,
Esperta, qu'o tempo chegou d'a justicia
E á pórtas alleas non pides favores

A. P.

1883.

El Emigrado 7-5-1925

A Galiza

Miña Terra

Joiña d'España; adorada Galiciа,
Vergel d'os encantos, d'os puros amores,
Espèrta, qu'o tempo chegou d'a justiciа
E á pòrtas alleas non pides favores.

Ja a locomotora do gozo asubía,
Eu chan pintoresco garboa ô cruzar,
Ond'as labergiñas de noite e de dia
A calma enagenan con doce cantar.

Espèrta, ña prenda, prendiña, arreguècu,
Que loito d'abondo tronguechi abatida
E en carro dourado risona se nièce
Alá n'o hourizonte j'aurora de vida.

Espèrta, non còiden que dòrmes de còte
Os que te chamaron de parvos mansion.
Parviños son eles e afellas qu'o niote
Merecen en pago d'injusto baldon.

¿Iñoran, acaso, qu'aquí no teu sèo
En armas e en letras criouse o millor?
¿Mariños agudos, chovidos d'o cèo,
Qu'en crimas leijanos t'hencheron d'honor?

¿Gentís escolares, d'eterna memoria,
Qu'as aulas deijando, colleron o aceiro
E, emberbes ainda, libraron con gloria
A nai cariñosa d'o jugo extrangeiro?

¿Iñoran tès nenas de corpo esbeltiño,
De falas azelmas, mirar feitizoso;
Branquiñas, cal nève, de pelo rojiño;
Morenas que dicen "~~gracejo~~ ornaire è o noso"

¿Eijidos sin conto, en qu'o gusto se pèrde;
Fontèlas rujindo n'os bosques, n'os soutos;
Argentes regueiros, d'o monte entr'o verde,
Saltando espumosos, erguidos petoutos?

¿Cobiños roales en todo paraje;
D'o mar n'a beiriña cèn vilas rayosas

Qu', afeitas á oír, brüar-lo oleage,
~~Sin medo se tendan nas playas~~ arèosas.?
~~N'as playas se dormen en leito de rosas~~
N'as frayas se dormen en leito de rosas
Esperta, Galicia.. Non ves, n'arreparas
Que ja velosmente traspasan fronteiras
Ilustres heraldos, traguendo albizáras
Que ledas ch'envían nacions forasteiras?

¡Ay! Sinto n'a alma non sei qu'alegria,
Non sei qué ~~presajo~~ adviño de teu esprendor;
Pois, sin remedia-lo, de noite e de día
Contigo soñando estou, meu amor.

Si, que me doeron e doen de vèras
Os tristes laídos d'a tüa opresion;
Mais, cala, ruliña, que, tras penas fèras,
Vislumasi a hora d'a reparacion.

Esperta e d'os ollos enjuga as bagoiñas
Con que desfogabas teu negro pesar,
Chorando decòte, chorando á soiliñas,
Sin trègoas chorando d'a alba ò lüar.

Nomais ja d'oprobeo, nomais de tristura,

De mágoas pasadas non fagas lembranza
E tens recunchiños de grata verdura
Alegres sauden ó sol d'a bonanza

Arrisca t'ajiña, sacude os hombreiros,
Desata as anguiñas que encerran virtú
E en fatos á èlas acudan viajeiros
Pr'o corpo e pr'a alma buscando salú.

Manificos tempros Dios inda en ti conta.
¿A que nomeálos, ahora, en á qué
Se longe, á moy longe, por sorte remonta
A sona d'a tüa catolica fé?

~~Cerindo, cerindo~~ correndo, correndo, cal lóstregos, veñan
De gente acrutado-los trensa porfía;
~~[illegible] desdeñan~~
~~[illegible] perpinceas as vias~~
~~[illegible] que ostentan as vias.~~
~~[illegible] que ostentan as vias~~
Teu chan adimiren os que te desdeñan
E pensan aïnda que es terra balalia
Joiña d'España, adorada Galicia;
Vergel d'os encantos d'os puros amores,
Espèrta, qu'o tempo chegou d'a justicia
E á pòrtas alleas non pides favores

A. et. Dbre de 83.

Brindis

en la boda de mi ahijado Laurentino

con

Dª Concepción Cerrada Maltar.

Secretos que el alma encierra
No puede el labio expresar
Y en vano fuera luchar
Temiendo que sucumbir.
Por eso hoy pálidos brotan
Del corazon los afectos;
Que á la lira sus conceptos
No me es dado el transmitir

Mas no quiero muda ser
Y en versos desaliñados
Brindo por los desposados
Objeto de este festin
Y á su existencia adherida

Será mi constante anhelo
Que en torno de ellos el cielo
Llueva venturas sin fin

Brindo por todos los que,
Dando culto á la alegría,
Solemnizan este dia
En grata unión fraternal
Y antes de gustar la copa
Do inquieto el Champagne se agita
Se la dedico á Conchita
De Lauretino idial

R. S.

1883.

Un recuerdo á Villajuán.

Desde este valle de admirable encanto,
Cuna de flores, del amor recinto
Do entre matas de lirio y de jacinto,
Dirige el Ulla su corriente al mar,
De plácidos recuerdos embriagada,
Mi mente á tu región remonta el vuelo,
Que el aura bienhechora de tu suelo
Jamás ingrata llegará á olvidar

Jamás las que, furtivas, discurrieron,
Horas de placer y de ventura,
Que en tu playa hé pasado, la tortura
Del tiempo inconsciente borrará
Y en los dias aciagos de la vida,
Cuando el cierzo maléfico, inclemente,
De fúnebre crespon orle mi frente,
Tu memoria mi pena endulzará

Y fascinada soñaré que estoy
Bajo tu puro nacarado cielo,
Nunca empañado por siniestro velo,
Nuncio fatal de horrible tempestad
Y escucharé cantar en la arrayada
Alegre enamorado ruiseñor
Y el clarin del humilde pescador,
Que al muelle arriba con tostada faz

Al esplendor de refulgente luna,
Absorta gozaré de tus veladas,
Por sincera amistad amenizadas,
Exentas de fingida adulacion.
Tu vega, tus frondosos robledales,
Las brisas de tu ria, siempre en calma,
Todo á la vez regocijará mi alma,
Nada á empañar vendrá mi corazon.

¡Ah! sueños que con grata persistencia,
A enloquecer venis mi fantasia,
No permitais que realidad sombria

Un recuerdo á Villajuana

Desde este valle de admirable encanto,
cuna de flores, del amor recinto
do, entre matas de lirio y de jacinto
dirige el Ulla su corriente al mar
de plácidos recuerdos embriagada
mi mente, á tu región remonta el vuelo
y el aura bienhechora de tu suelo
jamás ingrata llegará á olvidar.

Jamas las furtivas discurrieron
horas de placer y de ventura
que en tu playa he pasado, la tortura
del tiempo inconsecuente borrará.
Cual los días aciagos de la vida
cuando el cierzo maléfico, inclemente
de fúnebre crespon orle mi frente,
tu memoria mi pena endulzará.

Y fascinada soñaré de estos
bajo tu puro, nacarado cielo
nunca empañado por siniestro velo
nuncio fatal de horrible tempestad.

Y escucharé cantar en la enramada
alegre, enamorado ruiseñor,
y el clarín del humilde pescador
q. al muelle arriba con tostada faz

Al esplendor de refulgente luna
absorta gozaré de tus veladas
por sincera amistad amenizadas
exentas de fingida adulacion.
Tu vega, tus frondosos robledales
las brisas de tu ria, siempre en calma,
todo, ~~las cuerdas herirá de mi alma~~ a la vez regocijará mi alma,
nada a empañar vendrá mi corazon.

¡Ah! sueños, que con grata persistencia
á enloquecer venis mi fantasía!
no permitais q. realidad sombría
ahuyente mi ilusion al despertar,
Dejad que, aleteando en el espacio,
trepando por la selva, por el monte,
Villajuan, en tu limpido horizonte
halle fin mi anhelante delirar.

A. V.

Ahuyente mi ilusion al despertar,
Dejad que alcanzando en el espacio,
Trepando por la selva, por el monte,
Lillajuan, en tu limpido horizonte
Halle fin mi anhelante delirar

J. S.

1887.

A
Luisa Turine.

Céfiro que jugueteas
Murmurando entre las flores
Del pais de mis amores
Que cuna me dió al nacer,
Corre veloz y en tus alas
Lleva del alma un acento
A Luisa, cuyo talento
Admiro sin conocer

Dile que de nuestra España
Joya sin par es Galicia,
Del extranjero delicia
Y del bardo inspiración,
Dile en frases cariñosas
Eres heraldo, por quien
Este incomparable edén
Le ofrece grata mansión

Dile que absorta verá
En nuestro mimoso suelo
Deslizarse el arroyuelo
Entre alfombras de verdor
Y disputarse su aroma
Las azucenas, las rosas;
Los nardos, las escabiosas
Y el clavel encantador

Dile que afectos sinceros
La esperan tambien acá,
Y nostálgia no hallará
Cabida en su pecho, no
Y que sus brazos le tienden
Henchidas de amor profundo
Huérfanas que aquí en el mundo
Pronto la muerte dejó.

Dile "ven á recibir
Tributo de gratitud
Que á tu elevada virtud

Y á tu celo maternal
Te vendirán conmovidas
Las á quien Dios ha premiado
Depositando á tu lado
Prendas de amor fraternal"

¡Oh! mujer, en quien el cielo
Tantos dones derramó
Que el título te otorgó
De esposa y madre ejemplar
Si del querube las alas
Tuviera yo, volaría
Y tus sienes ciñería
Con guirnaldas de azahar

Mas del destino la saña
Amargo siempre mi vida
Y hora soy hoja caída
Al soplo de su rigor
Por eso, al llegar á ti
Esta expresion de cariño,

Perdona su desaliño
Dispénsale tu favor
D. E.

1889

Os qu' emigran.

Eu coido coido qu'e iman
O qu' encerra Ultramar feiticeiro
Pois roubándonos vai zalameiro
Unha á unha as prendiñas d'a amor
Inda bèn à falar non comènzan
Os rapaces d'a nosa Galicia
Cando ja con meigosa caricia
Lles amostra un porvir sedutor

Non ll'importa que nais coitadiñas
Afligidas se queden chorando,
Ó mirar que d'o niño escapando
Os filliños d'a alma lles van.
¡Cantas veces con eles n'o càlo
As bagullas d'os ollos caindo,
Iban ¡ai! o grauciño esprimindo

Pra farta-l-os ó menos de pan!

Mais non son os traballos pasados
En criar esas prendas queridas
Nin pribanzas abondo sufridas
O que fai ó seu peito doèr
O qu'as mata è o prejajo roedor
Que d'a mente non poden botar
De soiliñas n'o mundo quedar
E soiliñas n'o mundo morrer.....

A Ultramar non vayàs meus meniños,
Ond'andrómenas hai noite e dia
Pr'os incautos cazar á porfia
Ofrecendolles ouro á rodar
E dempois que d'acá vos arrancan,
¡Mal pocados! pra sempre quezais,.....
¡Ai d'os fillos que s'hachan sin pais
¡Ai d'os pais a quen mata o pesar!

A Ultramar non vayàs, que s'alguns

D'a fortuna os regalos admiten,
Outros mil en sudor se derriten
Pra d'a fame siquera escapar
E agarimo en ninguen atopando
Por allos de este rodeados
¡Virgen Santa d'os Desamparados!
Que de queijas lles has d'escoitar

Non vaijás qu'adios mimos d'a terra
Adios campos e verdes soutiños
Onde, ledos, buscabàdes niños
Por placer d'estraga-l-os dempois;
Adios troulas de juntos pastores
Co-d facenda po-l-as Carballeiras,
En qu'a brincos faciades randeiras
Follatiños guiandolle ôs bois

Adios cantigas melancolosas
Qu'as embrugas de noite ô serain
Curunchiños d'encantador chan
Fontiñas qu'amor despertàs,

Adios gaitas d'alegres riiadas,
Espresivas muiñeiras tocando,
Castañetas n'o aire soando
D'o dengoso bailar ô compás

Adios ¡ai! anaquiños d'a vida
Pobres nais qu'angustiadas de morte
Maldecis á fatidica sòrte
Qu'os filliños de vos aleijou
¡Quen poidera enjugar-los regueiros
Que de bagoas teredes botado!
¡Quen poidera correr ¡Dios amado!,
Os braciños que tanto bicou!

¡Quen poidera naiciñas d'a alma
Despaciño contarros á solas
O que pasa d'o mar entr'as olas,
O que pasa d'o mar mais alá!.....
¡Canto triste mortal desengaño!
¡Canta doce ilusion po-l-o vento!
¡Cantos dias d'amargo lamento!
¡Cantas noites de negra suidá!

Òs que emigran.

Eu coido, coido si, qu' hai iman
Ala n'ese Ultramar feiticeiro,
Pois roubándonos vai zalameiro
Unha á unha as prendiñas d'amor.
Inda bèn á falar non comèzan
Os rapaces d'a nòsa Galicia,
Cando ja, con meigosa caricia
Lles amostra un porvir sedutor.

—

Non ll'importa que nais traballadas
Afligidas se queden chorando,
Ò mirar que d'o niño escapando
Os fillillos d'a alma lles van.
¡Cantas veces con eles n'o còlo,
As bagullas d'os ollos caindo
Iban, ¡ai! o granciño esprimindo
Pra fartal-os ò menos de pan!

—

Mais non son os traballos pasados
En criar esas prendas queridas,
Nin privanzas abondo sufridas,
O que fai o seu peito doer
O qu'as mata è o presajo roedor,
Que d'a mente non poden botar,
De soiliñas n'o mundo quedar
E soiliñas n'o mundo morrer....

—

A Ultramar non vayás, meus meniños,
Ond'andrómenas hai noit'e día
Pr'os incantos cazar á porfía,
Ofrecéndolles ouro á rodar
E, dempois que d'acá vos arranca,
¡Malpocados pra sempre quezais!
¡Ai d'os fillos qué s'hachan sin pais!
¡Ai d'os pais, á quen mata o pesar!

—

A Ultramar non vayás, que s'alguns
D'a fortuna os regalos admiten,
Outros mil en sudor se derriten,
Pra d'a fame siquera escapar

E agarimo en ninguen atopando,
Por alléos de cote ouservados (rodeados)
¡Virgen santa d'os desemparados!
¡Qué de queijas lleshás d'escoitar!
(lle habrás)

—

Non vayás, qu'adios mimos da terra,
Adios campos e verdes soutiños,
Onde ledos buscábades niños,
Por placer d'estraga-l-os dempois.
Adios troulas de juntos pastores,
Co-a facenda pa-l-as carballeiras,
En qu'á brincos teciádes randeiras,
Ramalletes quindándoll'os bois.
(follatiños)

—

Adios cántigas melancoliosas
N'as esbrugas, de noite ó seran,
Currunchiños d'envidiado chan (d'encantados)
Fonteliñas qu'amor despertás.
Adios gaitas d'alegres rüadas
Espresivas muiñeiras tocando,
Castañetas n'o aire söando,
D'o dengoso bailar ò compás.

—

E adios, ai!, anaquiñas d'a vida,
Pobres nais qu'angustiadas de morte,
Maldecís a fatídica sorte
Qu'os fillillos de vós aleijou.
¡Quen poidera enjuga-l-os regueiros
Que de bágoas teredes botado!
¡Quen poidera correr, ¡Dios amado!,
Ós braciños que tanto bicou!

¡Quen poidera, naiciñas d'a alma,
Despaciño contaveros á solas,
O que pasa d'a mar entr'as olas,
O que pasa d'a mar mais alá...
¡Canto triste mortal desengaño!
¡Canta doce ilusion po-l-o vento!
¡Cantos dias d'amargo lamento
¡Cantas noites de negra süidá!

A Ultramar non vayás, pois, meniños,
Ond'andrómenas hai noite d'a,
Pr'os incautos cazar á porfia,
Ofrecendolles ouro á rodar

&

A Ultramar non vayàs pois meniños
Ond' andrómenas hai noite, e dia
Pr'ôs incautos cazar a forfia
Ofrecendolles ouro á rodar
E dempois que d'acá vos arranca
¡Mal pocados! pra sempre quezais!....
¡Ai! d'os fillos que s'hachan sin páis!
¡Ai! d'os páis a quen mata o pesar! (1)

A. F.

1889.

(1) Publicada en el Eco de Galicia de Buenos Aires y en la Gran patria, periodico de Santiago nº 19 correspondiente al trece de Abril de 1902.

Gozos
para una novena, no im-
presa aún, en honor de S.
Plácido, mártir.

Coro.

Plácido, ejemplar dechado
De inagotable humildad,
Ante tu imágen postrado
Implora hoy tu piedad

Niño aun ya revelabas
De tu alma las grandezas,
Despreciando las riquezas
Del mundo fascinador
Y, cifrando en la virtud
El mas preciado tesoro,
Hasta las rejas de un coro
Elevate tu excelso amor

Plácido etc

Del patriarca San Benito
En la orden prodigiosa
Fue el claustro, region hermosa,
El vergel de tu ansiedad
Y en sus bóvedas sagradas,
Del silencio en la elocuencia
Plegaste á poseer la ciencia
Que eleva á la santidad

Plácido etc

Aguerrido campeón
De la celeste milicia
Tus ensueños, tu delicia
Eran la causa de Dios
Por eso á la vana gloria
Tamas bandera vendiste
Valiente á Mesina fuiste
De inmortal conquista en pos

Plácido etc

Cabe Mesina tu alo
Fundó grandioso convento,
Donde plegaria sin cuento
Dirígense al Hacedor
Y allí del moro la saña
Se ógrate, fragante lirio
Sea corona del martirio,
Sea gloria del vencedor

Plácido ejemplar dechado
De inagotable humildad,
Ante tu imagen postrado
Imploro hoy tu piedad

A. S.

1894

Recuerdo

A mi nueva sobrina Estrella Dominguez

Estasiada de gozo al contemplar,
Estrella, tu modestia, tu candor,
Quiero un tributo de sincero amor
Hoy á mi musa para tí arrancar.

Quiero parte tener en el contento
Que el ánimo enagena dulcemente,
Y, en humilde plegaria, en ruego ardiente,
Al cielo remontar mi pensamiento.

Al cielo, sí, que en sacrosanto faro

Tu alma á la de Placido ha unido.
¡Dios de bondad! con rendimiento pido,
Para los dos, tu proteccion sin plazo.

Bendícelos Señor. Que sombra aciaga
Jamás difunda su traidor destello
Sobre la fáz del horizonte bello
Que hoy, placentero, su esperanza halaga

Haced que no acibáren su existencia
Del mundo las borráscas tenebrosas
Y, que risueño porvenir de rosas
Les brinde siempre con su grata esencia

Y la Estrella, cara guirnalda ya
Viuda estrecha, del mas puro amor,
Benigna acoge esta inculta flor
Gota de ambar dulce despojada está

Producto del invierno de la vida,
Ni tierno encanto, ni ilusion te prueba:
Mas, encerrada entre sus hojas lleva
De recuerdo inmortal prenda querida

A. S. 7bre de 95.

á

mi nuera sobrina

Estrella Domínguez

mujer de Plácido.

Extasiada de gozo al contemplar,
Estrella, tu modestia, tu candor,
Quiero un tributo de sincero amor
Hoy á mi musa para ti arrancar.

Quiero parte tener en el contento
Que el ánimo enagena dulcemente
Y en humilde plegaria, en ruego ardiente
Al cielo remontar mi pensamiento

Al cielo, sí, que en sacrosanto lazo
Tu alma á la de Plácido ha unido
¡Dios de bondad! Con rendimiento pido
Para los dos tu protección sin plazo

Bendícelos, Señor. Que sombra aciaga
Jamas difunda su traidor destello
Sobre la faz del horizonte bello
Que hoy placentero su esperanza halaga

Haced que no acibaren su existencia
Del mundo las borrascas tenebrosas
Y que risueño porvenir de rosas
Les brinde siempre con su grata esencia

Y tu, Estrella, con quien nos liga ya
Lo lindo estrecho del mas puro amor,
Benigna acoje esta inodora flor
Que de ámbar dulce despojada está

Producto del invierno de la vida,
Ni tierno encanto, ni ilusión te prueba
Mas, encerrada entre sus hojas lleva
De recuerdo inmortal prenda querida

A. S.

1895.

Coros
en la Novena de S. Román
dedicada al mismo Santo.

Coro.

Tus celestiales favores
Implloramos con afan:
Ruega por los pecadores
¡Oh glorioso San Roman!

Herido por angelica vision
Del infiel abandonas la bandera,
Y aspirando á perfecta conversión,
Supas servir á Dios con fé sincera

Coro

Por el bautismo hecho ya cristiano,
Te lanzas á la lid sin vacilar,

Despreciando amenazas del tirano
Que intenta tu constancia derribar

Coro

No te intimidas del suplicio al frente
Soy cristiano publicas con ardor
Y en su furia infernal siempre creciente
Destrozarte mandó el Emperador

Coro

Con júbilo al martirio caminando
Soy cristiano, repites orgullosa
Y ventura eternal solo anhelando
Decapitada mueres valerosa

Coro

De juvenil edad, en flor lozana,
El sacrificio de tu vida hiciste;

Gozos á S.n Roman

Coro

Tus celestiales favores
Imploramos con afan.
Ruega por los pecadores
oh glorioso S.n Roman.

Herido por angelica vision
del infiel abandonas la bandera,
y aspirando á perfecta conversion,
juras servir á Dios con fé sincera.
Tus celestiales favores &c.

Por el bautismo hecho ya cristiano
te lanzas á la lid sin vacilar,
despreciando amenazas del tirano
que intenta tu constancia derribar.
Tus celestiales favores

Roto intimidas del suplicio al frente.
"Soy cristiano" publicas con ardor:
y con furia infernal, siempre creciente,
destrozarte, mandó el Emperador.
Tus celestiales favores

Con júbilo al martirio caminando
"Soy cristiano," repites orgulloso
y ventura eternal solo anhelando,
decapitado mueres valeroso.

Tus celestiales favores

De juvenil edad en flor lozana
el sacrificio de tu vida hiciste
y, desechando la grandeza humana,
la corona de martir te ceñiste

Tus celestiales favores
imploramos con afán.
Ruega por los pecadores
¡Oh glorioso Sn. Roman

A. V.

Dbre de 97.

Y desechando la grandeza humana
La corona de Mártir te ciñiste

Coro.

Tus celestiales favores
Imploramos con afán:
Ruega por los pecadores
¡Oh glorioso San Román!

A. S.

1898.

á

mi querida hermana

Luisa

contestando unos versos tuyos.

Siempre fecundo en dulzura
Tu numen fué, hermana mia;
Por eso brota ternura
El todo de tu poesia;
Pero te diré querida,
Que no es bondad elogiar
A quien mirito en su vida
Lamas pudo atesorar.
Deten pues tu vando vuelo
Y no atribuyas, ufana,
Dones que no quiso el cielo
Adornaran á tu hermana,
Detente por Dios detente
Que te engaña el corazon
Enbaneciendo tu mente

Con halagos de ilusión
Publiques, si, dejaré
Que una cosa existe en mi
Y por nada cambiaré
Es mi cariño hacia ti,
Cariño de que es testigo,
Luisa mia, tu virtud
Y que quisiera contigo
Hasta en el mismo ataud

J. S.

1898.

A mi querida hermana Luisa
en contestación á ~~sus versos~~. ~~unos~~
versos suyos.

Siempre fecundo en dulzura
tu numen fué hermana mía
~~que hermana mía tu numen~~.
Por eso brota ternura
el todo de tu poesía
~~[illegible]~~.
Pero te diré, querida,
que no es virtud elogiar
á quien mérito en su vida
jamás logró atesorar. alcanzar
Deten, pues tu raudo vuelo
y no atribuyas, ufana,
dones que no quiso el cielo
adornaran á tu hermana.
Detente, por Dios, detente
que te engaña el corazon
enloqueciendo tu mente
con halagos de ilusion.

Mas, pregono entusiasmada,
una cosa existe en mí
que no cambiaré por nada
y es mi cariño hacia tí.
Cariño correspondido,
Luisa, por tu virtud
y descendará unido
Conmigo hasta el ataud.

1898

a

los R.R. P.P. redentoristas
que la parroquia de Berres
tuvo la fortuna de escuchar
en la Santa misión verifi-
cada en Septiembre de 1.898.

Yo quisiera en armónicos acentos
Ensalzar vuestro celo y vuestro ardor,
Apóstoles benditos del Señor
Que el alma aliviais en sus tormentos

Yo quisiera que en sublimes cantos
A vos llegara la incesante llama
Con que las fibras de mi pecho inflama
La persuasión de vuestros ecos santos

Yo quisiera un recuerdo consagraros
Que, doquier el destino os condujese,
De este pueblo, que os amas, heraldo fuese

Sea eterna gratitud á demostraros

Mas secó el manantial de inspiración
Que el campo de la mente fertiliza
Y con gratos aromas ameniza
Sea hermosísima edad de la ilusión

Exausto de benífico vacío,
El númen es en vano el evocar
Y á la lira conceptos arrancar
Que puedan responder al afan mio

Por eso os ruego que acojais clementes
Estos harapos, que perdon implora n
Y á los que tristes vuestra ausencia llora n
Por solo amor á Dios tengais presentes

Y tu Virgen querida, que amorosa
Socorres sin demora al pecador,
Escucha compasiva mi clamor
Y vuele mi alma á la mansión gloriosa

A. S.

Suplica á la Sma. Virgen del perpetuo socorro.

…ón, Virgen querida, si hoy me atrevo
A tu nombre á prommunciar.
…ama, si osada, hasta tí elevo
Un mísero rogar.

…liento infunde la sin par ternura
Con que acoges Pía
…l pobre pecador, que en su amargura
A tu proteccion anzia.

De culpas, con el peso abrumador,
A tu clemencia corro
Implorando, afanosa, en mi dolor
A tu perpetuo socorro.

A tu sombra, las fieras sugestiones
De Satán burlaré
Y embriagada con dulces emociones,
Tu nombre ensalzaré

Por eso, con el alma acongojada,
Invoco tus favores.
¡Ay! tiende sobre mí, Madre adorada,
Tus brazos bienhechores.

Líbrame de las garras infernales
Del astuto enemigo
Y, á gozar las dulzuras eternales,
Llévame contigo.

A. S. 7bre 28.

Súplica
á la Virgen Santísima
del
Perpetuo Socorro.

Perdon Virgen querida si hoy me atrevo
Tu nombre á pronunciar
Perdonarme si mísera á ti elevo
Ayes de mi penar

Que aliento infunde la sin par ternura
Con que defiendes pia
Al debil pecador que en su amargura
Tu protección ansia.

De culpas con el peso abrumador
A tu clemencia corro
Implorando, afanosa, en mi dolor
Tu perpetuo socorro

A tu sombra las feras sugestiones
De Satan burlaré
Y embriagada con dulces emociones
Tu nombre ensalzaré

Por eso con el alma acongojada,
Invoco tus favores
¡Ay! Tiende sobre mi, madre adorada,
Tus brazos bienhechores

Líbrame de las garras infernales
Del astuto enemigo
Y á gozar las dulzuras eternales
Llévame contigo (1)

A. S.

1898.

(1) Publicada en la Revista que, bajo el título de El Perpetuo Socorro, sale a luz en Madrid.

En el álbum
de la Sta.
Juventina Oca.

¿Versos amiga me pides
Cuando á mi numen ya frio
No alienta el vital rocio
De la grata inspiración
¡Cuando mi pálida frente
Ostenta en hebras de plata
La nieve que el calor mata
Y lleva en pos la ilusión!

¡Tu de la vida en la aurora
Cuando el sol de la ventura
Acaricia tu alma pura
Con seductor porvenir!
¡Cuando mágicos ensueños
Arroban tu joven mente
¿Quieres que cante doliente

Acibare tu existir?

¡Ah! no pretendas saber
Cuanto de amargo atesora
La vida de aquel que llora
A solas con su dolor
Deja que en mi pecho exista
Oculta la pena mia,
Que no empañe tu alegria
Recuerdo desgarrador (1)

X. Y.

1899.

Publicada en el almanaque gallego de Buenos Aires correspondiente al año de que se trata y en El Ancora de Pontevedra.
Año VI - num. 1386 del 22-3-1905

El 29 de Marzo se recibió el nº. 47. del Eco de Galicia publica-
do en Buenos Aires y enviado por el amable Sr. Vila Droguero
en el q. venían publicadas las poesías mias A Ulla y en
el mismo dia recibí igualmte. un precioso retrato de su
despejada y simpatica hija con la dedicatoria á mi
humilde persona

Appreciable

A mi amadísima madrina . . . . . .
Carta abierta . . . . . .
Biografia . . . . . .
Articulos necrologicos . . . . . .
Comunicación á la Sociedad de amigos del pais
de Santiago . . . . . .
El ochavo milagroso . . . . . .
Exposición al Eminentísimo Cardenal Arzobispo
de Compostela . . . . . .

Poesias

La ausencia . . 1844 8-4 . . . . . .
Cuita inesperada . 1845 . . . . . .
Adios á una selva . 1845 . . . . . .
La partida . 1845 . . . . . .
A mi querida tia G*** 1846 . . . . . .

Poesias

A mi amiga Catalina Fernandez . 1846 .

Mi aldea . 1848 X . . . . . .

Epigrama . 1848 . . . . . .

Al amigo Dr Domingo Diaz Robles . 1849 .

Himno á S M la Reina Da Isabel II 1849

A unas flores . 1851 . . . . . .

Emanaciones del alma . 1853 . . . . . .

La tórtola . 1857 . . . . . .

Ayer y hoy á Antonia Learco . 1858 . . .

Carta á la misma . 1858 . . . . . .

Improvisación . 1858 . . . . . .

A S M la Reina Da Isabel II en su venida

á Compostela . 1858 . . . . . .

A una estrella . 1864 . . . . . .

A mi hermana Segunda . 1864 . . . . . .

A San José . 1864 . . . . . .

A mi ahijado Laurentino . 1866 . . . . . .

A mi ahijada Amparito . 1868 . . . . . .

A María de la Salta y Sergio . 1874 . . . .

A María en el mes de sus flores . 1878 . . .

A mi respetable ámigo Dr Saavedra Ruiz 1879

Poesías

Al Apostol Santiago 1879 .....
A Ella 1879 x .....
Diálogo entre un peregrino y un labriego 1879 x.
A mi hermano político Angel Pelon Taboada
en su muerte 1879 x .....
A la memoria de mi amiga Susana Silva
1879
A probe Orfiña (2) x .....
Himno al Apostol Santiago (3) x .....
A Galicia 1881 x .....
Recuerdo de una tarde 1881 .....
Miña joya 1883 x .....
Brindis en la boda de Leaventino 1883 .....
Recuerdo á Villajuan 1887 .....
A Luisa Zumine 1889 .....
Os qu'emigran 1889 x .....
Gozos para la novena de S. Plácido 1894 ..
A mi sobrina Estrella 1895 .....
Gozos en la novena de S. Roman 1898 ...
A mi hermana Luisa 1898 .....
A los R.R.P.P. Redentoristas (2) 1898 .....

Suplica á la Virgen del Perpetuo Socorro 1898
En el album de la Srta Juventina Oca 1899
Felices Pascuas, fin de siglo y
entrada en el nuevo á mi distinguido
amigo Dn Gazelo Pintos, juez de
Estrada 1900
→ Andariñas (?)
Aviso

A

por, A Ephausto esta (1) (1) (1) (1)

A mi querida hermana Isabel

Ephausto está hermana mia
por que soy pobre en verdá
los tesoros de un Bajá,
a ser rica te daria.

Mas de cariño un tesoro
pone en él mi corazon
para que alla en tu mansion
no olvides que yo te adoro

Avelina

Vilancosta y Julio 17 de 1864.

(1) Licencia poetica

Exhausto está

A mi querida hermana Isabel

Exhausto está hermana mía
porque soy pobre en verdá
no tesoros de mi Bajá
a ser rica te daría.

Mas de cariño un tesoro
pone en el mi corazón
para que allá en tu mansión
no olvides que yo te adoro

Avelina

Villamorón 7 julio 17 de / 86

Drs. C. FERREIRÓS ESPINOSA [redacted]

RADIOLOGÍA Y FISIOTERAPIA
TELEGAMMATERAPIA (BOMBA DE COBALTO)

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Dr TEIJEIRO, 4 - 1.º
Tel. 59 23 15

Aviso

Los que amais de corazon
á la Virgen de La Guia,
corred á Berres el dia
de su propima funcion.

No la distancia temais,
aunque lejos os hallais,
que alentados os vereis,
si en Maria confiais.

Corred en busca el amparo
de la que al cielo conduce,
estrella que siempre luce,
de gracia brillante faro.

Vereis la madre amorosa
cual muestra al hijo querido,
al que su auxilio rendido,
pida en plegaria ardorosa.

Otra.

Mal De Salamanca en los campos
prima y dos me admiran bella
y el hombre, de amor querella,
hace á mi oido llegar.
Cabos y lonas ~~verás~~ hallaras
en mi segunda y tercera
y presumo lisongera
vás el todo á adivinar.

A. S.

Otra.

Digo que prima y segunda
hace la tercia en el monte
y tambien que por el todo
luchan á veces los hombres.

M. S.

Otra

Tengo en Madrid prima y dos:
en montes, prima y tercera:
dos en botica cualquiera
y en el todo obras de Dios.

Charada

dos letras son prima y dos
~~Es del verbo hacer~~
~~Es por un verbo prima y dos~~
~~Letra vocal es mi prima~~

y, si tercia y cuarta soy,
por tercia y primera voy
divirtiendome en vogar.
El todo soy, de las damas,
un dige en sus tocadores
y á pinchazos mis favores
suelen ingratas pagar.

A. V.

Otra.

Si á segunda y tercia asciendo,
de prima y dos me acompaño:
por tercia y prima, sin daño,
gozosa la vista tiendo.
El todo de mi charada
es inocente, por Dios;
mas, huye de prima y dos,
si me vieras enfadada.

A. V.

Charada

Es mi segunda y tercera
de una madre tierno encanto:
letra vocal es primera
y entra la cuarta en el canto.
Que aciertas la solucion,
lector amable, lo sé;
mas, que el todo es mi ilusion,
empero, te añadiré.

Otra

Del Zodiaco en los signos
prima y segunda hallarás:
tercera y cuarta sabrás
q. es apellido y color.
El todo á las poblaciones
le conduce el interés,
y, si algun dia le ves,
cierto, te causa pavor.

Otra.

Mi prima una nota és
con la q. sueles cantar;
segunda y tercera vés
en el juego del Villar.

Le diré q.e concluí
q.e es el todo semanario
y, con poco discurrir
le hallas en el calendario.

Otra.

Es mi prima tan potente
q.e, si te asesta la suerte,
muy pronto llegas á verte
de extraña nacion al frente.
Suelen dos, cuarta y tercera
albergue ser ámbulante
del q.e, tal vez titubeante,
con ansia una cosa espera.
Del todo el Evangelista
hace mencion especial,
y no se acomoda mal
con la preciosa amatista.
Su nombre á una flor conviene
en verdad madrugadora,
y llevale gran ventaja
q.e de Regia estirpe viene.

Otra.

Busca en el lino
dos y primera.

del lino salen
cuarta y tercera
Muy poco el todo
Suele valer,
y, muchas veces,
ni un alfiler.

Otra

De esparto trercia y primera
verás p.r lo regular,
y, mal te arreglas sin ella
teniendo q. viajar.
En torno tuyo mil veces
primera y dos volará!
La profetisa, si quieres
~~cuarta y primera te dá~~!
Prima con cuarta te dá.
Tu ingenio, Maria Josefa
supongo q. ya acertó!
mas, diréte con franqueza
que el todo, amiga, soy yó!

Solo de imposible encuentro
lector en esta charada
despues de estar concentrada
resultarte mi primera
y si mi segunda ciertas
ya veras q. es un pronombre
y q. mi todo es un nombre
no lo dudarás siquiera.

Cosme, Sola

Solucion á la primera

En mi talento voltario
é ingeniosa tu charada;
mas créola descifrada
diciendo q. es corolario
q. á la 2ª.

Yo soy Rogelio Latina
ni en descifrar muy versada;
empero, me dá Adelina
el todo de tu charada.

Charada

Es de hojas un conjunto,
prima, segunda y tercera;
y mi cuarta, aunque quisiera,
no vuelve do nace, al punto.
Si prima y tercera junto,
un objeto habreis de hallar,
que os sirva para pegar.
Y el que aspire á bachiller,
mi todo, debe saber,
si el grado quiere ~~[illegible]~~ alcanzar.

Corolario

Otra

Del latin prima y segunda
es un verbo irregular
y fardos suelen liar
con mi tercia y mi primera
Viajo en cuarta y segunda
cuando escusa no hallo á ello
y es mi todo el nombre bello
de una muger hechicera